CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

5
TEMAS BIBLICOS: GRANDES PENSADORES EVANGELICOS

Por Moisés Chávez

Grandes Pensadores Evangélicos
Primer Congreso de Educación Teológica, Octubre de 1994,
Instituto Pedagógico Superior "Diego Thomson", Lima-Perú

PROLOGO

Temas Bíblicos 5: Grandes Pensadores Evangélicos es el quinto volumen de la Serie TEMAS BIBLICOS de la Biblioteca Inteligente.

La Serie TEMAS BIBLICOS consta de 16 volúmenes. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

TEMAS BIBLICOS 1	¡Y la Biblia tenía razón!
TEMAS BIBLICOS 2	Selecciones de la Biblia
TEMAS BIBLICOS 3	Los Diez Mandamientos
TEMAS BIBLICOS 4	La economía del Reino de Dios
TEMAS BIBLICOS 5	**Grandes Pensadores Evangélicos**
TEMAS BIBLICOS 5	Grandes Pensadores Evangélicos
TEMAS BIBLICOS 6	El Estado de Israel y las Profecías
TEMAS BIBLICOS 7	Escenario del retorno de Jesús
TEMAS BIBLICOS 8	Viaje imaginario a Tierra Santa
TEMAS BIBLICOS 9	Narrativa breve en la Biblia
TEMAS BIBLICOS 10	Un profeta mequetrefe
TEMAS BIBLICOS 11	Joel, el Profeta de la Pandemia
TEMAS BIBLICOS 12	La Inteligencia Espiritual
TEMAS BIBLICOS 13	El meneíto del rey David
TEMAS BIBLICOS 14	La restauración de UNIEVA
TEMAS BIBLICOS 15	Apocalipsis del pueblo evangélico
TEMAS BIBLICOS 16	La restauración de Deuteronomio

* * *

La Serie TEMAS BIBLICOS es la continuación de la Serie LITERATURA BIBLICA. Hemos dividido el material de la Literatura Bíblica en dos series, LITERATURA BIBLICA y TEMAS BIBLICOS para no tener una serie demasiado larga.

Las citas bíblicas en la Serie TEMAS BIBLICOS provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede de la CBUP. Cuando se requiera se recurrirá también a la Biblia Reina-Valera Actualizada y a otras versiones en español y en otros idiomas.

En los volúmenes que contienen historias cortas, sean motivacionales o formando parte de antologías al final de los volúmenes, se sugiere ubicarlas y leerlas de manera prioritaria porque en conjunto aportan un dinámico marco conceptual para poder captar la parte teórica o historiográfica.

* * *

Para conocer el contenido de los volúmenes de la Serie TEMAS BIBLICOS visita nuestra casa en internet. Esta es la dirección:

www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede que frecuentemente incluye escritos relacionados con la Literatura Bíblica, para recibirlo en tu correo electrónico escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Bienvenido al apasionante mundo de la Literatura Bíblica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP

INTRODUCCION

Temas Bíblicos 4: Grandes Pensadores Evangélicos es una introducción a la obra y al pensamiento de cuatro escritores evangélicos geniales que no en vano se llaman Juan, nombre que en el idioma original es Yojanán y significa "receptores de la gracia divina": El primero es el Apóstol Juan, uno de los escritores del Nuevo Testamento. El segundo es Juan A. Mackay, el Padre de la Misionología Latinoamericana. El tercero es Juan Ritchie, Padre de la empresa editorial evangélica. Y el cuarto es Juan E. McKenna, el fundador de la California Biblical University of Peru (CBUP) en Lima Limón.

Todos ellos son grandes escritores evangélicos que han influido positivamente en una multitud de personas de éxito en la vida personal y en la Misión Integral como aquellas que participaron en el Primer Congreso de Educación Teológica, Octubre de 1994, en el Instituto Pedagógico Superior "Diego Thomson", Lima-Perú, acontecimiento que marca el derrotero de la implementación del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" y la California Biblical University of Peru (CBUP), ahora en la dimensión virtual.

* * *

En la presente separata académica incluimos el perfil biográfico de cuatro grandes teólogos evangélicos cuya obra y pensamiento teológico y misionológico será desarrollado luego en separatas académicas independientes para el Módulo Académico CBUP del 2013, con el tema: GRANDES TEOLOGOS EVANGELICOS.

Se ha escogido cuatro como los Cuatro Evangelios que en conjunto, como las cuatro impresiones de Offset, producen con el blanco del papel el matiz de todos los colores posibles.

Ellos son "grandes" en el Reino de los Cielos, porque han logrado alcanzar la estatura espiritual de Jesús el Mesías.

Ellos son “escritores y teólogos” porque han logrado mediante el discurso humano exponer el misterio del Ser de Dios y su relevancia para nuestras vidas.

Ellos son “evangélicos” porque tienen un compromiso con el evangelio, un compromiso que ellos quieren proyectar a nuestras vidas.

El presente volumen introduce a separatas académicas que han sido incluidas en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

* * *

A Juan el Teólogo, el autor del Cuarto Evangelio, me une el hecho de ser yo el descubridor de las huellas de la existencia del manuscrito hebreo de su Evangelio, y quien se ha lanzado a seguirlas en el agreste escenario del arroyo de Querit, como revelo en mis historias, “Los cuervos de Elías” y “Errores providenciales”, incluidas en el volumen, *El legado de Juan el Teólogo*. (Ver en la página web)

A Juan A. Mackay me une una relación personal y epistolar desde que yo era un niño en edad escolar, como lo revelo en mi historia corta, “El Periodista”, incluida en el presente volumen. A mí me place también haber traducido del inglés tres de sus obras, sobre todo, *Esa Otra América*. Ver en la página web Biblioteca Inteligente.

A Juan Ritchie me une el hecho de haber visto su espíritu, como lo revelo en mi historia, “El espíritu de Juan Ritchie”, incluida en el presente volumen, y por haber llegado a ser su sucesor tras fundar la Editorial Juan Ritchie-Ediciones CBUP-CEBCAR con la cual él soñó toda su vida.

Finalmente, a Juan E. McKenna me une el hecho de haber asimilado sus enseñanzas sobre la Teología Científica y haber encaminado la CBUP por la senda de estas enseñanzas. Este científico evangélico, fue alumno del Dr. Albert Einstein en la Facultad de Matemáticas de la Universidad de Princeto, New Jersey, y le ha cabido el mérito de ser el fundador de la CBUP.

1
JUAN EL TEOLOGO

Si usted tiene la oportunidad de viajar a Grecia, le llamará la atención que no se habla de "Juan" a secas, ni de San Juan, ni del Apóstol Juan ni de Juan el Evangelista, sino de "Juan el Teólogo" (en griego: *Ioáñis ho Theólogos*), como lo designamos en la presente separata académica, por varias razones.

En Juan 21:25 dice: "Hay también muchas cosas que hizo Jesús que, si se escribieran una por una, pienso que no cabrían, ni aún en el mundo, los libros que se habrían de escribir." Estas palabras de Juan referentes a las obras de Jesús podríamos aplicar también a la obra de Juan mismo: Ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir comentando sus libros tan profundos y llenos de revelación.

LA OBRA DE JUAN EL TEOLOGO

Juan es el autor de cinco libros que han logrado ser incluidos en el canon de las Sagradas Escrituras, la Biblia:

1. El Evangelio de Juan
2. La Primera Epístola de Juan
3. La Segunda Epístola de Juan
4. La Tercera Epístola de Juan
5. El Apocalipsis de Juan

El Evangelio de Juan, el Cuarto Evangelio, es el más tardío de los Evangelios canónicos. Sin embargo, hay evidencia de que Juan planificó su libro para ser incluido al comienzo del canon, cosa que no ocurrió, pero que sí ocurrirá en nuestro estudio en el Aula Magna de la CBUP cuando desarrollemos el tema del Pentateuco Neotestamentario.

La evidencia muestra que la versión griega del Evangelio fue hecha de un original hebreo que se ha perdido. Su versión al griego fue producida en lo que actualmente es Turquía, pero en sus tiempos fue la provincia romana de Asia (que no hay que confundir con el continente de Asia). Muy probablemente ocurrió en la ciudad de Efeso.

* * *

Como género literario, un evangelio es una recopilación de historias cortas acerca de Jesús, a partir de la referencia oral de testigos oculares o de una investigación historiográfica posterior, como es el caso del Evangelio de Lucas. Pero una investigación más profunda muestra que cada Evangelio no es una mera repetición de tales historias con un ordenamiento un tanto diferente, sino una obra literaria que lleva el sello de las características y objetivos particulares de su autor, aparte de su propio criterio teológico.

Esto es cierto, particularmente del Evangelio de Juan, como lo demostraremos en la presente separata académica.

* * *

La Primera Epístola de Juan podría ser considerada como un comentario de los temas que plantea en su Evangelio con relación a la experiencia del nuevo nacimiento y la vida vivida con la unción del Espíritu Santo, reflejada en el andar conforme a los mandamientos de Jesús y el amor cristiano.

La Segunda Epístola es enigmática, por estar dirigida a Kiria, palabra que por lo general es considerada no un nombre de mujer, sino un epíteto para referirse simbólicamente a la Iglesia, o a una iglesia local fundada por Juan, como novia o esposa del Mesías.

En varias ediciones de la Biblia en los diferentes idiomas de Europa se ha preferido transcribir "Kiria".

Los editores de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) hemos seguido la tradición de Reina-Valera que la identifica con una iglesia local de Asia a la cual Juan personifica como una mujer, madre de hijos fieles a la doctrina apostólica. Digo, "los editores de la RVA", pero debo ser honesto al excluirme, porque esta postura no fue ni es la mía propia, como mostraré más adelante.

La Tercera Epístola, la más breve, es dirigida a un tal Gayo, creyente judío que al parecer estaba dedicado a las finanzas, pero que también participa en la obra misionera, como se diría ahora, de manera "bivocacional". Se trata de un interesante personaje que oportunamente tendremos la oportunidad de conocer.

Y el Apocalipsis de Juan es el mayor exponente del género de la literatura apocalíptica.

¿Realmente fue una visión?

¿Acaso escogió Juan los moldes de la literatura apocalíptica para dirigir un mensaje de exhortación a los creyentes en todo el mundo romano que venían sufriendo desde que fue instaurado el culto al emperador?

Esta nota introductoria sin duda introduce muchas interrogantes que intentaremos responder a medida que avanzamos.

¿QUE DE JUAN, PERSONALMENTE?

Juan es uno de los personajes más conocidos de la historia bíblica.

Sabemos que era hermano menor de Jacob, a quien en las traducciones de la Biblia al español se suele llamar Santiago, nombre derivado del español antiguo, *Sant Yaaqóv*, San Jacob.

Sabemos que juntamente con su hermano Jacob siguió a Jesús hasta las últimas consecuencias.

Sabemos que ambos eran hijos de Zebedeo, también involucrado en la comunidad de creyentes en Jesús.

Sabemos que era muy joven, quizás un quinceañero cuando decidió ser discípulo de Jesús.

Sabemos también, gracias a una tradición irrefutable que se refiere a sí mismo en el Cuarto Evangelio como "el discípulo amado" o "el otro discípulo". Y a pesar de que omite dar referencias respecto de los miembros de su familia, podemos conocerle en su verdadera relación familiar con Jesús. Esto intentamos demostrar mediante la historia intitulada "el enigma del Discípulo Amado" que incluimos en la separata académica, *El legado de Juan el Teólogo*.

* * *

En Juan 18:15-17 está escrito:

Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Este discípulo era conocido del Sumo Sacerdote, y entró con Jesús al patio del Sumo Sacerdote. Pero Pedro se quedó fuera, a la puerta. Y salió el otro discípulo que era conocido del Sumo Sacerdote, habló a la portera y llevó a Pedro adentro.

Entonces la criada portera dijo a Pedro:

—¿Tú no serás también de los discípulos de ese hombre?

El dijo:

—No lo soy.

La pregunta es: ¿Por qué si "el otro discípulo" es tan importante, que incluso es conocido del Sumo Sacerdote, no es mencionado por nombre, mientras que del galileo, de Pedro, sí se lo hace?

Dirás que porque es el personaje central de la "negación de Pedro". . . Y estás en lo cierto. Pero ello no justifica que no se indique quién es el "otro discípulo".

Además, una cosa es conocer al Sumo Sacerdote y otra cosa es ser conocido por el Sumo Sacerdote. Observa que Juan era conocido incluso por la criada del Sumo Sacerdote. La residencia también le era conocida y se encontraba en el declive oriental del Monte Sión en el lugar señalado por la tradición como Gallicantus o "el Canto del Gallo".

¿Y cómo así era conocido Juan por el Sumo Sacerdote?

Porque era de familia sacerdotal, es decir, de la aristocracia de Israel.

* * *

Su madre misma había sido de la aristocracia de Israel. A ello se debía cierto tipo de pretensiones que ella llegó a encarnar de lo que se entrevé en Mateo 20:20-22:

Entonces se acercó a él la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose ante él y pidiéndole algo.

El le dijo:

—¿Qué deseas?

Ella le dijo:

—Ordena que en tu reino estos dos hijos míos se sienten el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.

Entonces respondiendo Jesús dijo:
—No sabéis lo que pedís. . .

¿Cómo se le ocurrió pedir semejante cosa?

No se trataba de sentarse junto al Papa Chale I en el Agape de Graduación en el Chifa de la CBUP.

* * *

La evidencia interna de los Evangelios parece indicar que la madre de Juan era Salomé. Los detalles los puedes ver en la separata académica, *El legado de Juan el Teólogo*.

Ella era una mujer de recursos financieros porque es mencionada en una lista de mujeres que servían a Jesús con sus bienes. Pero esto no es lo principal, y de por sí no bastaría para resolver el enigma del Discípulo Amado.

Teniendo presente que Juan suele omitir los nombres de sus familiares en su relato leamos a continuación:

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María esposa de Cleofas y María Magdalena.

Cuando Jesús vio a su madre, y al discípulo a quien amaba, de pie junto a ella, dijo a su madre:

—Mujer, he ahí tu hijo.

Después dijo al discípulo:

—He ahí tu madre.

Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su entorno.

Salomé sería la hermana de la madre de Jesús, lo que significa que el Discípulo Amado era primo hermano del Señor.

JUAN, EL TESTIGO OCULAR

Juan puede ser señalado como “el testigo ocular por excelencia”, lo que también se deja ver en su trillada expresión, “lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos” (1 Juan 1:3).

Juan refiere detalles tan íntimos respecto de los personajes de sus historias, que podría decirse que vio demasiado. Por algo es el único que nos refiere lo ocurrido en la historia de las Bodas de Caná, o en las entrevistas de Jesús con Nicodemo y con la Mujer Samaritana.

En su relato de las Bodas de Caná, Juan se refiere a un detalle que preocupó mucho a María, al parecer más que a los mismos dueños de casa y de la fiesta nupcial: ¡Faltó el vino!

Ahora bien, el milagro de la conversión del agua en vino, fue de lo más cómico, como un ameno show para animar la ocasión festiva.

Jesús les ordenó a los que servían, sacar agua de las tinajas previamente llenadas e ir a mostrársela al encargado del banquete.

¡Ya les veo a los pobres mozos yendo a mostrarle el agua al encargado del banquete! Pero María les había dicho: "Haced todo lo que él os diga."

Sin duda ante la vista del encargado del banquete el agua ya no era agua, sino vino, y de la más alta calidad, ¡porque lo había hecho Jesús quien dijo "el añejo es mejor"! —¡El sabía de vinos!—

* * *

También las palabras del encargado del banquete son típicas en las fiestas nupciales donde la chupadera era de ley: "Todo hombre sirve primero el buen vino; y cuando ya han bebido bastante saca el inferior. ¡Pero tú has guardado el buen vino hasta ahora!" —Como quien dice: "¡En qué cabeza cabe!"

¿Acaso no es cierto, papá, que a los pobres borrachitos se les engaña con vino de mala calidad?

No faltan los malvados que a los pobres borrachitos les dan a beber ron de quemar.

En el submundo etílico brillan por su ausencia los protestantes. Es decir, los que protestan por la baja calidad del vino.

* * *

En ninguna parte aparece, pues, que todas las seis tinajas de agua se convirtieron en 700 litros de vino, que tal habría sido su contenido total según los cálculos de los arqueólogos y especialistas en las bodas judías del Primer Siglo.

El milagro se realizaría a medida que los mozos sacaban agua de las tinajas de acuerdo al consumo de los invitados. Aunque lo más seguro es que esto no fue necesario, pues el milagro consistió en que el agua convertida en vino no se agotaba de la jarra.

* * *

¡No habría faltado por allí algún zambo avivado como esos de la Rica Vicky que al ver esta maravilla pensó: "¡Con esto me hago rico, vendiéndolo al Bertoloto!" —Y se afanó dos o tres tinajas aparándolas discretamente del camino—.

¡Qué sorpresa se daría al darse cuenta, una vez en su jato que era agua!

¡A pesar de tanto esfuerzo y a riesgo de volverse potroso!

Más detalles sobre estos hechos encontramos en la separata académica, *El Evangelio de Juan*, incluida en la Biblioteca Inteligente MCH.

CIRCUNSTANCIAS DEL DIALOGO DE JESUS Y NICODEMO

Ahondar más el detalle del rol de Juan como testigo ocular conduce al lector inteligente a preguntarse: ¿Cómo conoció Juan los detalles de la conversación de Jesús con Nicodemo?

Si la entrevista de Jesús con Nicodemo tuvo lugar en Jerusalem, y en el Monte Sión, seguramente ocurrió mientras Jesús se encontraba alojado en la casa de los padres de Juan.

La visita de Nicodemo pudiera haber ocurrido el día del cumpleaños de Jesús, en una noche cuando Jesús habría estado sumido en la reflexión concerniente a "su hora", al cumplimiento de su misión soteriológica.

¿Cómo pudo haber sabido Nicodemo que ese era el día del cumpleaños de Jesús?

Quizás no lo sabía, pero coincidió con su mismo cumpleaños de él, de Nicodemo.

Es, pues, muy posible que ambos, Jesús y Nicodemo, cumplían años el mismo día. Aquella noche pudo haber sido la noche del 10 de Nisán.

Cuando Nicodemo acudió a Jesús, Jesús se encontraba meditando en el texto del Salmo 139:1-18 que habla acerca del milagro de la gestación del embrión humano en el vientre de una madre, y su nacimiento. Esta analogía le sirvió a Jesús para hablarle del nuevo nacimiento.

En Juan 2:23—3:21 podemos detectar una estrecha relación de la lexicografía, fraseología y temas con el Salmo 139:1-18:

El pre-conocimiento de Jesús

Juan habla del pre-conocimiento que tenía Jesús de los hombres (Juan 2:25). La historia de la entrevista de Jesús con Nicodemo viene a ilustrarnos cómo era tal facultad sobrenatural.

El Salmista también habla en el Salmo 139:1 del pre-conocimiento del Espíritu de Dios. En ambos versículos se usa el mismo verbo griego, *yinósko*, "saber", "conocer", en sus formas: *yinóskin*, *eyínosken* y *égnos*. En Salmos 139:3, el Salmista dice: "Todos mis caminos te son conocidos." —La forma verbal griega es todavía más enfática, pues se puede traducir "Todos mis caminos te son pre-conocidos" (griego: *proídes*) o conocidos de antemano.

El Salmo 139:4 dice: "Pues aún no está la palabra en mi lengua, y tú, oh Señor, ya la sabes toda." Y eso fue justamente lo que sucedió con Nicodemo: Después de sus palabras introductorias de saludo a Jesús en Juan 3:2, Jesús aparentemente le interrumpe y le da la respuesta a su pregunta que aún no había alcanzado a formular. En otras palabras, aún no estaba la pregunta en la lengua de Nicodemo, y Jesús ya la sabía toda.

Las circunstancias de la noche

En Juan 3:2 se dice de Nicodemo: "Este vino a Jesús de noche y le dijo. . ." Del mismo modo se dice en Juan 19:39: "También Nicodemo, que al principio había venido a Jesús de noche. . ."

Estas palabras parecen parafrasear enfáticamente lo que dice el Salmo 139:11, 12: "Si digo, 'ciertamente las tinieblas me encubrirán y se hará noche la luz que me rodea', aun las tinieblas no encubren de ti, y la noche resplandece como el día. Lo mismo te son las tinieblas que la luz."

La gestación en el vientre de la madre

El Salmo 139:13-16 basa el conocimiento que Dios tiene del hombre y de sus caminos en el hecho de que él es su Creador. En Salmo 139:12 dice: "Porque tú formaste mis entrañas; me entretejiste en el vientre de mi madre." Y en Juan 3:4 Nicodemo le dice a Jesús: "¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?"

El presente ejemplo no puede ser catalogado como un simple caso de atavío o ropaje literario porque el nuevo nacimiento que plantea Jesús sólo puede ser entendido sobre la base de la analogía del nacimiento físico tras la gestación en el vientre materno.

El texto griego del salmo para "vientre de mi madre" es *gastrós mitrós mu*, y en Juan, "vientre de su madre" es *kilían tis mitrós aftú*. En este caso, las palabras *gastrós* y *kilían* son sinónimos, y el principio de dependencia textual queda en pie aunque no se trate de la misma palabra. La diferencia puede ser producto de que se ha recurrido, no al texto abierto de la Septuaginta en griego, sino a la formulación memorizada en hebreo.

El rol del Espíritu de Dios

El Salmo 139:7 dice: "¿A dónde me iré de tu Espíritu? (griego: *pnévma*). Y en Juan 3:5-8 se menciona cinco veces la palabra *pnévma*, que se traduce como "Espíritu" o "espíritu", pero que al comienzo del versículo 8 se traduce necesariamente en su sentido original, "viento".

La aparición de esta palabra en ambos textos, no se puede considerar un simple atavío literario porque de ello derivan importantes revelaciones sobre pneumatología. Al respecto ampliamos en la separata académica de *Pneumatología*, también incluida en la Biblioteca Inteligente MCH.

La posibilidad de subir al cielo

El Salmo 139:8 dice: "Si subo a los cielos, allí estás tú." Y en Juan 3:13 Jesús le dice a Nicodemo: "Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre."

El texto de la Biblia RVA sigue los manuscritos más antiguos, y después de las palabras "Hijo del Hombre" no incluye la frase "que está en el cielo", como lo hacen otros manuscritos menos antiguos, lo cual acusa una confesión de fe posterior a la ascensión de Jesús. Esta cláusula indicaría que el ropaje literario de Juan 3 deriva de la predicación y de la elaboración literaria de Juan, ambos posteriores al manuscrito de su Evangelio.

* * *

¿Por qué, de manera súbita, hace Jesús la declaración de que nadie ha subido al cielo? Nicodemo no había planteado nada respecto del cielo. La única explicación posible es que en el momento de su conversación con Nicodemo, Jesús tenía en mente el texto de Salmo 139:8. A base de este texto le dio a entender a Nicodemo que es imposible que el hombre encuentre la respuesta a su pregunta subiendo al cielo para preguntarle a Dios mismo. Por eso es mejor aceptar la respuesta de quien ha descendido del cielo para dárnosla: El Hijo del Hombre.

Respecto de Salmo 139:8, este texto se refiere hipotéticamente a la posibilidad del salmista de subir al cielo con el propósito de escaparse de Dios metiéndose en su casa, mientras Dios lo sigue buscando en donde se supone que debe estar: En la Tierra.

En el Salmo tenemos las palabras "si subo a los cielos" (griego: *anabó is ton uranón*), y en Juan el texto es "ha subido al cielo" (griego: *anabébike is ton uranón*).

El conocimiento de estar vivo

El texto de Juan 3:11 parece ser parentético en las palabras de Jesús y con mucha probabilidad es una cláusula de Juan: "Hablamos de lo que <u>sabemos</u>." La frase "lo que sabemos" es en griego *ho ídamen*.

El Salmo 139:14 dice: "Maravillosas son tus obras, y mi alma lo <u>sabe</u> muy bien." La palabra "sabe" es en griego *yinóski*. En este caso esta palabra no es de la misma raíz; se trata de palabras sinónimas, debido a que Juan recurre al texto memorizado de la Septuaginta.

El Salmista habla de su experiencia, de la manera cómo fue creado y nació físicamente. En el texto de Juan se alude al nacimiento físico para referirse a la experiencia del nacimiento espiritual que constituye el eje central de la revelación de Jesús y la experiencia de un creyente.

* * *

Tanto en el Salmo 139:14, como en Juan 3:11 y en Ezequiel 37:6 destaca un importante factor concomitante con la creación física y espiritual de Dios, y es el hecho de que produce en el hombre un conocimiento o conciencia especial que lo vincula con el Creador quien ha generado la vida. Al respecto ampliamos en la separata académica de *Pneumatología*.

El Salmista dice: "Maravillosas son tus obras, y mi alma <u>lo</u> <u>sabe</u> muy bien." En Ezequiel está escrito: "Pondré tendones sobre vosotros, os cubriré de piel y pondré espíritu

en vosotros, y viviréis. Y sabréis que yo soy el Señor." Y en Juan está escrito: "Hablamos de lo que sabemos; y testificamos de lo que hemos visto."

La maravilla del nacimiento físico y espiritual

El Salmista se explaya en su arrebato poético describiendo la maravillosa obra de Dios en cuanto a la gestación y crecimiento del hombre en el plano biológico. Los versículos 13 al 18 del Salmo 139 amplían al respecto.

Salmo 139:6 dice: "Tal conocimiento me es maravilloso." Salmo 139:14 dice: "Has hecho maravillas. Maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien."

En la entrevista de Jesús y Nicodemo aflora un nacimiento espiritual, una experiencia espiritual que es igualmente maravillosa. En Juan 3:7, Jesús dice: "No te maravilles de que te dije: 'Os es necesario nacer de nuevo'."

* * *

El hecho de que le diga Jesús a Nicodemo, "no te maravilles", revela que el hombre estaba realmente pasmado, maravillado de las revelaciones que le hacía Jesús a alguien que por ser judío pudiera haber tomado por sentado ciertos hechos relativos a la antropología que pone sobre el mismo tapete a judíos y a gentiles, como ampliamos en la separata académica de *Antropología bíblica*.

En todos estos casos aflora insistentemente una sola palabra con diversas inflexiones: *ethavmastóthi*, *ethavmastóthis*, *thavmásia*, *thavmásis*. Y aunque no exista entre ellas dependencia necesariamente, sí existe atavío literario, al que los franceses se refieren con el término *attaché literaire*.

ENTREVISTA DE JESUS
Y LA MUJER SAMARITANA

Y con respecto a la Mujer Samaritana, ¿cómo conoce Juan detalles de la entrevista de Jesús con ella, si él mismo indica que se produjo a solas, junto al Pozo de Jacob?

¿Acaso Juan no iría con los otros discípulos a comprar de comer en la aldea cercana, y se escondió cerca del pozo, así de *pishpireta* que era el mocoso?

¿O acaso se fue con los demás discípulos a la ciudad tras haber instalado en secreto su grabadora digital para registrar el diálogo?

Así como nos transmite la conversación de Jesús con Nicodemo, lo hace en el caso de la Mujer Samaritana, porque tuvo la osadía de preguntarle a Jesús de todo lo que se había perdido.

* * *

En los casos en que un autor comunica su pensamiento por medio del diálogo de sus personajes, existe un hecho real en el sustrato. Los detalles del diálogo, lo que se incluye o se excluye, y como se transmite el efecto de gradación y clímax podrían ser una contribución del genio literario de Juan.

Juan puede fácilmente tomarte del pelo si no sabes que la característica más resaltante de su recurso del diálogo es que él mismo se mete en boca de ellos. Por ejemplo, ¿quién dijo "vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos, porque la salvación procede de los judíos?"

—¿Lo dijo Jesús o lo dijo Juan?

—¡Claro que lo dijo Jesús! En mi Biblia Bautista está escrito con letras rojas.

—Vosotros decís lo que no sabéis.

* * *

El tenor de dichas palabras difiere de la estrategia de Jesús de no meterse en asuntos de religión o de política.

Se trata, entonces, de una cláusula de Juan que se ha confundido con las palabras de Jesús a falta de signos de puntuación en el texto griego.

El argumento de Jesús fluye de manera normal si unimos el texto del versículo 21 con el del versículo 23, así:

[21]Créeme, mujer, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalem adoraréis al Padre. [23]Y la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad.

* * *

No tenemos bases para presuponer que sobre el acceso o la exclusión de la mujer en los círculos del estudio de la Toráh difirieran los judíos de los samaritanos. Pero veamos algo sobre las costumbres de Israel.

De los tiempos de Jesús nos ha llegado un libro conocido como *Pirquéi Abót* o *Tratado de los Principios*, el cual describe las relaciones entre un Rabí y sus discípulos en el círculo rabínico. En este libro encontramos palabras como éstas: "No hables mucho con una mujer —con su propia mujer, y con mayor razón con la mujer de su prójimo— pues los sabios dicen que quien mucho habla con una mujer se hace daño a sí mismo, se distrae de los asuntos de la Toráh y su final es hacerse heredero del infierno" (Tratado de los Principios 1:5)

* * *

Las diversas culturas tienen diversos matices de discriminación contra la mujer. Así, por ejemplo, en los rituales de Israel se ha conservado una oración que pronuncian los hombres: "Bendito seas, oh Señor, Dios nuestro, Rey del universo, que no me hiciste mujer."

Cuando los hombres pronuncian esta oración, las mujeres dicen mentalmente: “Bendito seas, oh Señor, Dios nuestro, que me hiciste conforme a tu voluntad.” —Palabras estas últimas, más sabias que las primeras—.

La exclusión y ausencia de la mujer de los círculos rabínicos había dejado su huella permanente en la mentalidad de los discípulos sabios o *talmidim jajamím*. Jesús rompe el esquema y mantiene un diálogo con una mujer que ni siquiera era judía. Y esta mujer se desenvuelve con altura.

Cuando sus discípulos regresan de la ciudad a donde habían ido a comprar *vitute*, se asombraban de que él hablara con una mujer. No les causó tanto impacto que hablara con una samaritana, como el hecho de que hablara con una mujer. También es interesante que Jesús diera énfasis a su respuesta a la mujer en el versículo 26, al decirle, justamente a ella, lo que jamás le había dicho previamente a un judío: “Yo soy, el que habla contigo.”

EL ENIGMA DE NUESTRA SEÑORA ELEGIDA

Volviendo a enfocar las otras obras de Juan, hay un tema que aflora en todas ellas y tiene relación con una mujer aludida en su Segunda Epístola con el epíteto de “la Señora Elegida”

¿Quién era ella? Sigue siendo un enigma después de 2000 años.

¿Acaso era su señora, su esposa, la enigmática novia de Caná de Galilea?

¿Sería alguna dama llamada Kiria, cuyo nombre ha sido traducido como “señora”?

¿Sería alguna dama rica que proveía su casa para que se reuniera allí una de las iglesias fundadas por Juan en la provincia de Asia?

De ser así, ¿acaso sería ella la pastora de esa iglesia, como parece haber sido el caso de Priscila, una lideresa del entorno del Apóstol Pablo, a la cual nos referimos en la historia “La marida ideal”?

Si ella tenía status pastoral, ¿en qué situación queda la milenaria postura cristiana machochauvinista que echó su sombra inmoral sobre la Apóstola María Magdalena?

Y si las cosas, de algún modo adquieren el cariz de un complot, no sólo contra la mujer, sino contra lo que la Apóstola Raquel Apolinario Godoy denomina “el ministerio profético de la mujer”, ¿en qué situación quedan las ramas evangélicas talibanes del día de hoy?

¿Acaso exhiben todas estas sectas lo que el Excelentísimo Dr. John E. McKenna llama “un armonioso silencio cómplice?

* * *

—Las cosas no se tornaron fáciles para mí en el debate editorial en la Sala de Conferencias de la Editorial Mundo Hispano-Casa Bautista de Publicaciones, en Alabama Street, Fort Bliss, El Paso, Texas. Yo no expuse mi punto de vista en aquella ocasión y me plegué en silencio a la política de *laisser faire, laisser passer* (dejar que las cosas ocurrieran sin mi interferencia).

—Pero, ¿tenía usted una postura personal definida en conexión con el texto de 1 Juan 1:1?

—¡Claro que la tenía, Calongo!

—¿Y por qué no la expuso y la defendió?

—Preferí no hacerlo antes de mi soñada peregrinación al santuario de Panaya Kapulu, en Turquía.

Ahora, después de haber visitado ese lugar santo por segunda vez (la última vez acompañado de mi hija Lili Ester), me atrevo a dejar oír mi voz gracias a la libre tribuna que me brinda la California Biblical University of Peru.

Concretamente hablando, yo me pongo en pie para decir que creo que el Apóstol Juan, se refiere a su tía, la Virgen María, que modestamente había asumido el rol pastoral en la iglesia de Panaya Kapulu en la cercanía de Efeso (actual Selchuk).

* * *

Mi aventura personal empieza en Jerusalem, en la escena de la cruz, en el rollo del Evangelio de Juan 19:25-27, que introduce un tema de enorme trascendencia teológico-pastoral.

Juan dice que cuando Jesús vio a su madre y al discípulo a quien amaba, de pie junto a ella, dijo a su madre: “Mujer, he ahí tu hijo.”

Jesús estaba encomendando a María, su madre, a su discípulo amado, y viceversa, a su discípulo amado le estaba encomendando el cuidado de su madre. Se ha fundamentado esta opinión en las palabras con que termina el segmento de texto que la Biblia RVA traduce: “Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.”

* * *

El problema de esta interpretación es que el texto original griego no dice exactamente “la recibió en su casa”.

Raymond E. Brown traduce de esta manera: “Y desde aquella hora el discípulo la tomó a su cuidado.” Y la *Biblia Decodificada* o *Biblia Decodificada* traduce: “Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su entorno.”

¿A qué se deben estas traducciones tan diferentes?

Se debe a que la expresión en el griego original es elíptica, incompleta: *is ta ídia*, que literalmente dice “a lo suyo”.

* * *

De la Potterie ha sugerido esta traducción posible: “El discípulo la recibió entre los suyos.”

De esta manera se inicia un viraje en la interpretación en el sentido de que tanto la Madre como el Discípulo Amado son figuras representativas y simbólicas de un grupo de gente mayor.[1]

De la Potterie observa que cuando Juan usa la expresión *is ta ídia*, no lo hace para referirse a cosas sino a personas. Aparece, por ejemplo, en Juan 1:11: “A los suyos vino.”

Entonces vemos un contraste entre Israel y la Iglesia. Jesús vino a los suyos, a lo suyo, a Israel, y los suyos no le recibieron. Ahora Jesús encomienda su madre a su Discípulo Amado, y él la recibe entre los suyos, es decir, en la comunidad de los discípulos que forman la naciente Iglesia.

* * *

¿Y qué podría significar la frase, “Mujer, he ahí tu hijo”?

Estas palabras constituyen el cumplimiento de una de las más grandes profecías, la de Génesis 3:15, que tiene que ver con la derrota final de la Serpiente Antigua o Satanás: “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y su descendencia; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el talón.”

Evidentemente, Jesús le habla a María como a la Mujer de la antigua profecía de Génesis 3:15 que está a punto de convertirse en la Madre de la Iglesia, en el sentido de que con su glorioso testimonio ha engendrado hijos de fe, como el mismo Discípulo Amado. En este sentido, ser Madre de la Iglesia, significa que a través de grandes sufrimientos ha logrado dar a luz creyentes de verdad.

Este momento doloroso de la victoria decisiva de la Descendencia de la Mujer, paradójicamente también es el momento en que nace una nueva Descendencia de la Mujer, en medio de un gozo inefable.

* * *

La victoria final de la descendencia de la Mujer se dio en medio de los horrores de la cruz. Tras el cruento conflicto, el Mesías, la Descendencia de la Mujer, hirió de muerte a la Serpiente Antigua, Satanás.

—Observa, Calongo, el contraste de “cabeza” y “talón”. . .

—O calcañar. . .

—El contraste muestra que la derrota de la Serpiente es definitiva, porque una serpiente con la cabeza machucada no puede sobrevivir.

—¿Y el calcañar?

—¡Y dale con el calcañar! El calcañar es un arcaísmo por “talón”. Aquí podría haber una alusión al hecho de que los clavos de la crucifixión atravesaban los huesos del

---

[1]I. de la Potterie, “La parole de Jésus ‘voici ta Mere’ et l’accueil du Disciple (Juan 19:27b)”, *Marianum 36* (1p774), 1-39 y 42 (1980), Págs. 119 y siguientes (citado por Carlos Ignacio Gonzáles, *María: Evangelizada y Evangelizadora*, Pág. 171).

talón, como lo demuestra el descubrimiento en Israel del talón de un crucificado, con clavos y todo.

* * *

En las circunstancias de las Bodas de Caná aún no había llegado la hora del reconocimiento del sitial de María en medio de la comunidad de fe. En la Cruz del Calvario en el momento de este monólogo de Jesús, su hora había llegado.

Jesús mismo se había referido a este momento de dolor y regocijo, y es, casualmente Juan, el que ha registrado sus palabras en Juan 16:20-22:

De cierto, de cierto os digo que vosotros lloraréis y lamentaréis; pero el mundo se alegrará. Vosotros tendréis angustia, pero vuestra angustia se convertirá en gozo. La mujer, cuando da a luz, tiene angustia porque ha llegado su hora. Pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda del dolor, por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo. También vosotros, por cierto, tenéis angustia ahora; pero yo os veré otra vez. Se gozará mucho vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo."

* * *

Existe relación simbólica entre las palabras de Jesús en la cruz, dirigidas a su madre y a su discípulo amado, y la visión de Juan en Apocalipsis 12:5, 7, donde la Mujer da a luz al Mesías en presencia del Dragón (la Serpiente Antigua de Génesis 3:15),[2] y luego tiene otra Descendencia que se constituye en el objetivo de la ira de Satanás una vez que el Mesías ha sido tomado al cielo. Tal descendencia es la naciente Iglesia que sufriera fuertemente los embates de los emperadores romanos que estaban convencidos de su propia divinidad.

Para sustentar esta interpretación hay que escudriñar la obra de A. Feuillet, "Le Messie et sa Mere d'apres le chapitre 12 de l'Apocalypse", *Revue Biblique 66* (1959), Págs. 55-96.[3]

* * *

En Hechos 12:1, 2, se relata que por aquel tiempo Herodes echó mano de algunos de la iglesia para maltratarlos, y que a Jacob, el hermano de Juan, lo hizo matar a espada.

Las palabras de Jesús en la cruz y estos acontecimientos movieron a Juan a salir de Judea y dirigirse rumbo a la provincia romana de Asia, en la actual Turquía donde llegó a ser pastor de la iglesia en la ciudad de Efeso.

---

[2]En la literatura de la Septuaginta se utiliza la palabra "dragón" para referirse a una serpiente. Por ejemplo, en Exodo 7:9: "Cuando el faraón os responda y diga, 'mostrad señales', tú dirás a Aharón: 'Toma tu vara y arrójala delante del faraón, y ella se transformará en una serpiente (griego: drákon)'."

[3]Bibliografía adicional encontramos en H. De Lubac, *The Splendor of the Church*, Cap. 9, Sheed and Ward, New York, 1956; B. LeFrois, *The Woman Clothed with the Sun*, Orbis Catholicus, Roma, 1954.

Una antigua tradición de la iglesia oriental nos dice que Juan llevó consigo a María y que ella llegó a residir en una pequeña casita en la cima de una colina cercana a Efeso que ha sido identificada con la colina que actualmente se llama en turco, Panaya Kapulu, a pocos kilómetros de Efeso. Dicha casa ha sido excavada y la evidencia arqueológica es clara al señalar que también era una iglesia cristiana del Primer Siglo.

—¿Qué tipo de evidencia, doc?

—Una pila bautismal al aire libre, edificada donde se reunían los cristianos para presenciar este rito en las inmediaciones de un hermoso manantial. Yo visité este lugar en octubre de 1997, y lo volví a visitar en el 2010. Es un verdadero remanso de paz.

—¿Y qué relación puede tener este lugar con el enigma de nuestra Señora Elegida?

—Querido Calongo, quizás tu humilde servidor sea el primer investigador científico en 2000 años, que opina que en esa casita se reunía la iglesia a la que está dirigida la Segunda Epístola del Apóstol Juan, y que la "Señora Elegida" es la Virgen María, ejerciendo el pastorado.

* * *

La evidencia que aporta la Segunda Epístola de Juan indicaría que esta pequeña iglesia pastoreada por María, la madre del Señor, era la única iglesia a la cual no habían logrado penetrar las falsas doctrinas que afectaron tanto a otras iglesias fundadas por Juan.

—¿Y de dónde le dirige Juan esa carta?

—De ahicito nomá. De tan cerca como Efeso, descendiendo la colina de Panaya Kapulu.

—¿Y por qué le escribe, estando tan cerca?

—Para que quede constancia de que nuestra Señora no estaba recluida sin hacer nada, sino activa en su misión pastoral, y su iglesia tiene todos los visos de haber sido un almácigo de líderes de verdad.

* * *

—Así es, excelentísimo Calongo. Esta revelación hice por primera vez en la Santa Sede de la CBUP.

—¿Y por qué no dijo estas cosas en medio del debate editorial de la RVA en la Casa Bautista de Publicaciones?

—Querido Calongo, te responderé recurriendo a las sapientísimas palabras del Dr. José T. Poe, director del proyecto de la publicación de la Biblia RVA: "¿Acaso sería yo tan menso como para meter mi cabeza en la guillotina?"

—¿En qué sentido, doc?

—¿Acaso no te das cuenta que lo que acabo de sustentar es pura teología católica romana, oleada y sacramentada por Su Santidad, el Padre Fernando Luiz Casavechi, catedrático de la Santa Sede de la CBUP?

2
JUAN A. MACKAY
EL MISIONOLOGO

En su obra, *La llave del éxito: Revelaciones del Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha*, el Dr. Gustavo Montero del Aguila incluye una de mis historias con el título de, "El Periodista".

Permítame introducir esta parte de la separata que trata sobre el Dr. Juan A. Mackay con esta historia que relata cómo es que llegué a tener una relación tan estrecha, la relación de amigo, con el fundador del Colegio San Andrés, mi colegio. El es el más grande misionólogo que se ha levantado jamás en el mundo de habla hispana.

Y dice así:

EL PERIODISTA

Cuando tenía once años de edad, después de haber cursado el primer año de secundaria en Lima, volví a Celendín, mi ciudad natal, para pasar mis vacaciones de fin de año. Y rebuscando en la biblioteca de mi padre, encontré un viejo manual de mecanografía el cual deshojé y vi que prometía enseñarme a escribir a máquina con los ojos cerrados y en pocos días.

Me parecía imposible que se pudiera escribir a máquina con los ojos cerrados, o mirando a otro lado, pero me esforcé para probar si era verdad. La máquina, una Remington, había pertenecido a mi abuelo, el Capitán Zaturnino Chávez Baella. Aunque era una antigüedad que estaba hasta las patas, ella me serviría para mis prácticas de mecanografía. Así empecé a escribir asdfg ñlkjh hasta llenar muchas páginas de ejercicios.

* * *

Lo que prometía el manual de mecanografía resultó ser verdad, y valió la pena haber hecho el experimento. Aprender a escribir a máquina me ayudó, además, a sobrellevar el aburrimiento en esa villa tan apartada de la serranía peruana. Quizás si hubiera sido en Lima, con tantas distracciones, hubiera abandonado el intento tras empezar. Pero mi larga estadía en Celendín fue providencial.

Cuando se acabaron mis vacaciones, volví a Lima con la gran novedad: Yo era el único en el colegio que podía escribir a máquina con los ojos cerrados y con toda velocidad, y mis compañeros de aula me miraban como un ser excepcional. Y como la vieja y destartalada Remington quedó atrás, allá en Celendín, en Lima yo lloré para que me compraran una máquina nueva.

Cierto día llevé a mi mamá al centro de la ciudad, a una tienda donde exhibían máquinas de escribir, y le di una demostración de mi magia de escribir con los ojos cerrados y a gran velocidad. Y como desde pequeño he sido *showman*, escribía con la cara

a un lado, y dando vueltas a mi cabeza lo más que podía, al estilo de Regan en la película "El Exorcista".

Mi madre se quedó boquiabierta, y también los vendedores en la tienda me miraban y acariciaban mi abundante cabellera de carnero merino. En esos días, ese era mi apodo en el Colegio: "el Carnero".

Mi movida, medio que la convenció a mi madre para invertir todos sus ahorros en una máquina de escribir portátil, pero, qué piña, cuando volvimos a casa, se desanimó. Después de todo, pensaría: "El ya sabe escribir a máquina. ¡Aleluya!"

* * *

Aquel año llegó al Colegio un profesor nuevo, que lamento no recordar su nombre como para poderlo mencionar con profundo agradecimiento. Es que fue contratado para uno o dos meses, para asesorarnos en el periodismo escolar, y sus clases eran muy esporádicas.

Para empezar, aquel profesor nos sometió a una prueba de selección. Todos los alumnos debíamos simular ser el Director de un nuevo e importante periódico escolar, y en tal calidad, debíamos escribir la página editorial del mismo, presentando su primer número. No olvidaré decir que debíamos dar un nombre al periódico, un nombre corto, atractivo, humorístico y comercial.

Después de algunas semanas, cuando ya habíamos olvidado tanto la prueba como la expectativa por conocer los resultados, apareció de nuevo el profesor de periodismo.

El dijo que de todos los escritos de los alumnos, dos le habían llamado la atención de manera especial, y mencionó los nombres de los alumnos que los habían escrito. Yo era uno de los dos.

Luego nos llamó a ambos al frente para leer nuestros escritos, para que después de eso, nuestros mismos compañeros decidieran por aclamación quién sería el Director del periódico escolar. Evidentemente, mi escrito era el mejor, y fui aclamado como Director del periódico escolar. Fue una experiencia muy emotiva y motivadora, y la primera vez que la fama acariciaba provocadoramente mis orejas.

* * *

Ahora ya era el Director del periódico escolar. Pensé que este argumento finalmente convencería a mi mamá para comprarme la máquina de escribir de la que me había antojado, y acerté. ¡Cómo podría ser posible que todo un señor periodista no tuviese su máquina de escribir!

Una tarde volvimos a la tienda en el centro, y allí me compró una flamante máquina de escribir marca *Antares*, de fabricación italiana. El que fuera italiana me hacía acariciarla aún más, porque en esos días yo estaba platónicamente enamorado de una chica italiana que estudiaba en el Colegio María Alvarado. Creo que a esta altura de la vida puedo mencionar su nombre sin pecar: Se llamaba Marta Biggio. Yo hice un retrato de ella, a partir de su foto, para mi periódico mural "Andresito".

* * *

Tomé muy en serio mi sitial de Director del periódico escolar. Primero dirigí un debate para escoger el nombre del periódico. Ganó el nombre “Tic-Tac”, que no era el que yo había imaginado al comienzo. Este nombre fue sugerido por un compañero entusiasta de apellido Zavala. Nuestro periódico, como el reloj, marcaría la hora y estaría al tanto de lo que ocurre en el tiempo y en el espacio.

Pronto conocería un esténcil y un mimeógrafo. Me asombraba verlos funcionar. El hecho de que los tipos metálicos de la máquina de escribir perforasen el esténcil, para que atravesara la tinta por el contorno cortado de las letras, y que éste sirviera para seguir imprimiendo muchas copias con fidelidad, no dejaba de ser un asombro para mí. Además, me deleitaba el olor del esténcil y de la tinta del mimeógrafo.

En aquellos días, ni en sueños se podía concebir una pequeña computadora personal que produjera columnas con márgenes justificados de manera automática. Yo tenía que contar los espacios entre las palabras de cada línea y distribuirlos de manera que el resultado gráfico se pareciera a un texto justificado de imprenta. Aunque eso era una pérdida de tiempo, era algo que me divertía muchísimo.

* * *

El periodismo escolar me llegó a apasionar tanto, que ocupó un espacio demasiado grande de mi tiempo de colegial, tanto como para arruinar mi aprovechamiento escolar, porque del primer puesto que ostentaba, bajé al puesto 11 entre una treintena de alumnos.

Después de “Tic-Tac”, que era un periódico mensual, pasé a dirigir “Andresito”, un periódico mural que tenía más retos, porque era diario. A propósito, “Andresito” deriva del nombre de mi Colegio San Andrés, y el nombre del colegio hace memoria del santo patrón de Escocia —mi colegio era escocés—.

A esa altura, empecé a merodear por los locales de los periódicos de verdad en Lima. De esta manera, pronto me abrí camino para conocer un linotipo y una rotativa en los talleres de un nuevo periódico que había aparecido en Lima allá por el año 1959: El periódico “Expreso”, bajo la dirección del Dr. Encinas. Allí me ofrecí para ayudar de ayudante, en lo que fuese, sólo con que tuviera la ventaja de contemplar esas máquinas fantasmagóricas y deslumbrantes.

El personal de “Expreso” se llegó a encariñar conmigo, un muchachito de doce o trece años de edad. Y yo pasaba allí noches enteras, porque me amanecía. En cierto sentido, me convertí en una especie de mascota del personal que trabajaba de noche. Jamás recibí ni un centavo de paga, pero como dice la palabra: “No se gana, pero se goza.”

* * *

Cuando empecé a ser periodista escolar era muy pequeño; era esa edad cuando se juega a las escondidas.

Estaba cierto día jugando a las escondidas en el Colegio, a la hora de la salida de la tarde, y se me ocurrió ocultarme en un lugar donde a nadie se le ocurriera buscar: Dentro del pupitre del señor profesor, cuya tapa se abría hacia arriba. Nadie podría encontrarme allí, y después de unos pocos momentos de tortura, porque estaba doblado en cuatro, saldría victorioso, exclamando: ¡¡¡Ta-daaá!!!

Pero la tortura se prolongó demasiado tiempo, porque entraron dos profesores, y apoyando sus codos sobre la tapa del pupitre, se pusieron a conversar largamente. Uno de ellos era el "Chato Arredondo", a quien su interlocutor preguntó:

—¿Cómo fue que las Sociedades Bíblicas te invitaron para ser Consultor de esa nueva edición de la Biblia, representando al Perú? ¿De qué manera te ha tocado participar en tan importante empresa?

—He revisado el texto de varios libros de la Biblia, desde el punto de vista de la corrección y la actualidad del lenguaje.

—¿Y para cuándo saldrá esa nueva edición de la Biblia?

—Está anunciada para 1960, de acá a un año.

* * *

¡Pucha! ¡Revisar la Biblia! ¡Una nueva Biblia aparecería en el mundo de habla hispana en 1960! ¡Y el "Chato Arredondo", mi profesor de Historia Universal, que digo, el Sr. Guillermo Arredondo Baso, era uno de los consultores! ¡Guau! ¡Y yo, el Director del periódico escolar, estaba justo en el centro de la noticia, en el mismo lugar donde se encontraba la primicia!

Ni bien ellos dos abandonaron el salón, levanté la tapa del pupitre, salí a duras penas y me enteré que el juego de las escondidas se había acabado hacía rato y mis compañeros ya estaban camino de sus casas.

¡Pero en ese instante empecé a tomar notas para la noticia!

Al siguiente día apareció la noticia en el mural ANDRESITO, con grandes titulares: "EL CHATO Y LA BIBLIA".

* * *

Cuando estaba en cuarto año de secundaria me enteré, de nuevo por mi don de pasar desapercibido en medio de los grandes, que el Dr. Juan A. Mackay, el fundador de nuestro querido Colegio San Andrés, un afamado escritor, vendría al Perú procedente de Estados Unidos, donde se encontraba residiendo. Como periodista escolar yo debía estar bien informado acerca de tan ilustre visitante, y qué mejor modo que leyendo alguno de los muchos libros que él había escrito.

En la Biblioteca del Colegio me presté su libro, *El sentido de la vida*, que leí y releí, porque su lectura me era muy placentera y motivadora. Busqué el libro en las librerías, y no había. Tampoco podía sacar una fotocopia, porque aún no se había inventado las fotocopiadoras y en esos benditos tiempos no existían piratas.

Escribí a la Editorial Aurora, de Buenos Aires, que había publicado el libro, pero me comunicaron que se había agotado. Entonces saqué el libro de la Biblioteca del Colegio y lo copié en mi máquina de escribir, haciendo algunas copias extras con papel carbón, que logré vender por bagatelas a los más inteligentes de mi salón.

* * *

Cuando el Dr. Juan A. Mackay llegó a Lima, yo había leído bastante acerca de él, y me había convertido en especialista respecto de su obra literaria.

En Lima le seguí a todas partes donde él daba conferencias. En "la Casona" de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos donde él había sido catedrático de Filosofía, en la Union Church, en el Salón de Actos del Colegio, en la Capilla del Colegio, hoy Iglesia Evangélica Presbiteriana, etc.

Como él indagara quién era ese chiquillo vestido con el uniforme del Colegio que aparecía en primera fila en todas sus conferencias, el Dr. James MacKintosh, Director del Colegio, le habló de mí, y como el Dr. Mackay quería conocerme, me mandó llamar. Ya había terminado la jornada de clases de la mañana y estábamos saliendo para ir a casa. Entonces, alguien me llevó al departamento del Dr. Mckintosh, en el Edificio San Andrés, al lado del colegio. Allí me esperaba el Dr. Juan A. Mackay.

Poco recuerdo de aquella sorpresiva experiencia, porque además, fue muy breve. Pero ese momento dio sustento a lo que vendría inmediatamente después.

* * *

Como dije, el Dr. Mackay se había acostumbrado a verme presente en todo lugar a donde él iba. Yo le escuchaba con atención y retenía en mi mente todas sus palabras, y sin dejar pasar el tiempo escribía una síntesis de ellas, y las publicaba en mi periódico mural diario, "Andresito". Recuerda que entonces todavía no habían sido inventadas las grabadoras; todo se reducía a "copiar" con lápiz y a borrar con la yema del dedo.

Un día le pedí que me concediera una entrevista, y me citó una tarde en su habitación en el Hotel Alcázar en el centro de Lima, y allí estuve puntualmente.

Me trató con mucho respeto y cariño. Compartió conmigo muchas reminiscencias sobre sus amigos Víctor Raúl Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui, Manuel Gonzáles Prada, etc. Conversamos sobre Don Miguel de Unamuno, que había sido su profesor y amigo personal durante la estadía de Mackay en Bilbao, España, y en la Universidad de Salamanca.

Aquella entrevista me abrió también camino a la obra de Unamuno. En la Biblioteca Nacional busqué y leí cada libro de Unamuno que él había mencionado en la entrevista, como *La agonía del cristianismo*, y su novela *Abel Sánchez*. En la Biblioteca Nacional también leí, *El Otro Cristo Español*, de Mackay.

Recuerda que el que escribe era entonces nada más que un chico quinceañero, y mi amor platónico era la Meche Cabanillas, un poquito mayor que yo.

* * *

Al final de la entrevista el Dr. Mackay me dijo:

—Quisiera pedirte un favor. Yo no estoy familiarizado con el fenómeno de las barriadas alrededor de Lima, porque cuando vivía aquí no había barriadas. Me gustaría que me acompañes a visitar alguna de ellas.

Me agradó la idea de servirle de guía, y en el momento acordado tomamos un bus destartalado y visitamos Comas e Independencia, que en esos años eran las únicas barriadas al norte de la Capital.

El Dr. Mackay era mi amigo, mi gran amigo, tanto por su alta estatura como por su alta perspectiva de la vida. Este pensamiento cautivaba mi corazón al verme al lado de él, recorriendo largas horas la Capital y alrededores, y parafraseando a Gonzáles Prada en todo momento me refería sus recuerdos de cuando fundó el Colegio San Andrés en "esa Lima que se fue".

* * *

Después volvimos a su hotel y nos despedimos pensando verle en algún otro momento. Pero mientras yo rememoraba y escribía todas estas experiencias para "Andresito", mi periódico escolar, se me escapó informarme del resto de su agenda y no aparecí a su lado en el Aeropuerto Internacional "Jorge Chávez" en el momento de su partida.

El notó mi ausencia, como me lo dijo en una carta que me escribió a la dirección del Colegio San Andrés. La carta me fue enviada por el Director por medio del joven que estaba a cargo de la limpieza en el Colegio. Yo me encontraba en la formación, antes de ingresar al aula para la jornada de la tarde. Todos mis compañeros se enteraron de que yo fuera honrado con una carta personal del Dr. Juan A. Mackay, porque con inmensa emoción leí sus palabras ante ellos:

Uno de los recuerdos más gratos que conservo de mi última visita a Lima es el gran placer de haberle conocido a usted. ¡Cuánto agradezco el gran trajín que usted se diera para atenderme e ilustrarme en cuanto a tantas cosas limeñas. Su espíritu tan amistoso y sus innegables dotes literarios me produjeron una impresión gratísima.

¡Qué Dios le bendiga y le prepare mediante sus propios estudios y el sentido de una presencia soberana en su vida diaria para la vocación cristiana a que está usted llamado.

Sentí mucho no haberle visto el día de mi partida. Pasé una semana en Costa Rica, y de aquí a dos semanas salimos mi señora y yo para nuestro hogar en Washington.

Salude en nuestro nombre a todos sus compañeros del Colegio.

Le abraza su afectísimo amigo,

Juan A. Mackay

* * *

No exagero al contarte el enorme impacto que esta carta ha tenido en mi vida. Entonces ya tenía 16 años de edad.

Con el paso de los años intercambiamos algunas cartas más. El siempre respondía las mías sin demora. En cierta ocasión, cuando yo me encontraba estudiando en el Programa Doctoral de la Universidad de Brandeis, Boston, me escribió estas palabras:

Tu carta me trajo muchos recuerdos de esos días en Lima. Yo recuerdo la presencia de un pequeño niño que solía seguirme a todo lugar que yo iba. ¡Qué emoción es saber que aquel niño eras tú!

Cuando me gradué de la secundaria en 1962 recibí junto con mis compañeros de promoción un bello ejemplar de la Biblia en cuya publicación había participado como Consultor mi profesor Guillermo Arredondo Baso. Era la flamante Biblia Reina-Valera Revisada de 1960, y llegaba a mis manos como un obsequio de la Sociedad Bíblica de Escocia. Al comienzo, sólo olía el atractivo aroma de la tinta británica, pero luego sería mi principal compañera en la aventura de mi vida.

o o o

EL PERFIL DE JUAN A. MACKAY

La personalidad y la obra del gran misionólogo Juan A. Mackay exceden el ámbito de cualquier enfoque historiográfico y teológico. Sin embargo, al incluirlo en la serie de GRANDES TEOLOGOS EVANGELICOS me esforzaré por dar una apreciación justa de su vida y su legado al pueblo de Dios en el mundo de habla hispana. Para ello, transcribimos a continuación el Capítulo 9 de la tesis de grado del Dr. Augusto Pecho Cerrón, *Misionología en acción: Estudio de casos y perspectivas*, que trata del Dr. Juan A. Mackay,[4] y en la separata académica, *El legado de Juan A. Mackay*, ampliaremos el enfoque de su teología "del Camino" que aquí presentamos de manera resumida.

Lo que sigue a continuación es una fiel transcripción de la tesis del Dr. Pecho.

BIOGRAFIA DE MACKAY

El biógrafo del Dr. Mackay, el Dr. John Mitchel, escribe sobre su formación y su obra:

John Alexander Mackay nació el 17 de mayo de 1889 en Inverness, Escocia. Sus padres eran miembros activos de la Iglesia Presbiteriana Libre, una pequeña denominación disidente dentro de la familia reformada escocesa.

La disciplina de la pequeña congregación era estricta, y aun los deportes les parecían pecado.

La familia guardaba fielmente el culto familiar y asistía a la iglesia dos o tres veces los domingos. También participaba en reuniones de predicación y comunión al aire libre en las montañas durante el verano.

Fue allí donde Juan A. Mackay adolescente tuvo una experiencia espiritual que dio a su vida una dirección definida. Allí sintió el llamamiento al servicio cristiano. Siendo octogenario, Mackay describió esa experiencia de la manera siguiente: "Dios me asió y se

---

[4]Augusto Pecho Cerrón, *Misionología en acción: Estudio de casos y perspectivas*, "Juan A. Mackay", Cap. 9, CBUP, Lima, 2009.

hizo real en mi vida. Aprendí que el Creador del universo no es un Ser para el más allá, sino una realidad actual aquí en el camino de la vida."

* * *

La Academia Real de Inverness y la Universidad de Aberdeen imprimieron en Mackay una preparación excelente. Se graduó en 1913 con varios premios y obtuvo una beca para seguir estudios de postgrado.

Durante los años en Aberdeen asistió a una congregación bautista porque no había iglesia de su denominación allí. Conoció a su futura esposa, Jane Logan Wells, y recibió la inspiración para ser misionero en América Latina.

En 1910, Mackay escuchó a Robert E. Speer en Aberdeen, y leyó su obra, South American Problems, en que Speer relataba su viaje de seis meses en 1909 por el continente.

* * *

Después de graduarse del Seminario Teológico de Princeton en 1915, obtuvo otra beca de estudios, y después de un viaje de ocho semanas a América del Sur al que le envió la Junta de Misiones de la Iglesia Escocesa Libre (Free Church of Scotland), fue a Madrid, al Centro de Estudios Históricos.

Allí Mackay se sumergió durante ocho meses en la cultura e historia españolas, y conoció al famoso filósofo Miguel de Unamuno. Mackay decía de la influencia profunda de aquel sobre su vida: "Unamuno me llevó a comprender la plena dimensión de lo que significa ser hispano y lo que es la cultura hispana." Entonces no fue por casualidad que Mackay escribió su tesis doctoral en Lima (1919) sobre el ilustre pensador español.

* * *

Mackay llegó a hablar un español impecable. Leía toda clase de literatura española y se identificaba personalmente con los anhelos de los españoles. Pero Mackay siempre mantuvo una perspectiva crítica de la cultura española como también de la anglosajona. En el prefacio de El Otro Cristo Español menciona un Cristo "británico-americano" que encarnaba los ideales peculiares de esta cultura.

Mackay afirmaba que el mundo anglosajón, y no menos el mundo hispánico, necesitaba "conocer a Cristo" en todo lo que significa aquel encuentro con lo Divino.

Mackay contrajo matrimonio en 1916, y él y su esposa fueron comisionados por la Iglesia Libre de Escocia para ser misioneros y educadores en el Perú. Fundaron allí en 1917 el Colegio Anglo Peruano (hoy día Colegio San Andrés).

JUAN A. MACKAY
EN EL ENTORNO PERUANO

Juan A. Mackay no pertenece exclusivamente a los peruanos, o a los limeños, o a los presbiterianos, sino a toda la América Latina y a todo el mundo. Pero nos felicitamos de que él viniera al Perú y estudiara en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y recibiera allí su doctorado, mientras en el camino llevaba a cabo la mayor Misión y se capacitara para ser el más grande de los misionólogos.

Juan A. Mackay llega a Lima para fundar el Colegio Anglo Peruano. Estando como director lleva allí como profesores a algunos de sus compañeros de la Universidad de San Marcos, como Raúl Porras Barrenechea y Víctor Raúl Haya de la Torre, que dictó clases de castellano.

Citando a Mackay, el Ing. Pedro Arana dice de Haya de la Torre: "A veces iba a sus clases sin tomar desayuno, y en la esquina se comía su chancaicito." Pero Mackay intuía lo que él sería más tarde, pues estaba equipado con una intuición especial.

Después de graduarse en San Marcos con su tesis acerca de Don Miguel de Unamuno, de quien era amigo desde sus días como estudiante en el Centro de Estudios Históricos en Salamanca, España, Mackay es contratado para estudiar filosofía en San Marcos.

CURRICULUM VITAE DE MACKAY

Hasta aquí seguimos la trayectoria de Juan A. Mackay e las palabras de John Mitchel, observando que todo esto no es sino el comienzo de una vida consagrada a la Misión Integral.

A continuación sintetizamos su curriculum vitae:

Presidente de la Comisión 5 en la famosa Conferencia sobre Iglesia, Comunidad y Estado (Oxford, 1937), cuando acuñó la frase: "Que la Iglesia sea la Iglesia".

Presidente Honorario del Consejo Misionero Internacional (1947-1952).

Presidente de la Asamblea de Whitby (1947).

Presidente de la Asamblea de Willingen (1952).

Presidente de la Asamblea de Ghana (1957).

Organizador de la Asamblea de Amsterdam, 1948, en la cual se fundó el Consejo Mundial de Iglesias (CMI). Allí pronunció el discurso inaugural "El Legado Misionero a la Iglesia Universal"

Miembro del Comité Central del CMI (1948-1957).

Organizador del Consejo Nacional de Iglesias Cristianas de los Estados Unidos (antes Consejo Federal).

LEGADO EDITORIAL DE MACKAY

Aparte de la obra educativa de Mackay, destaca su pensamiento escrito, el cual sigue iluminando las mentes y corazones de los más prominentes misionólogos e ideólogos de nuestro tiempo.

En el Prólogo a la nueva edición de *El Otro Cristo Español* que John Sinclair escribe en 1989, dice sobre su obra más preclara:

Cristo vino a América. Desde Belén y el Calvario pasó por Africa y España en su largo viaje al occidente hasta las pampas y cordilleras. Pero, ¿fue realmente él quien vino, o fue otra figura religiosa que portaba el mismo nombre y alguna de sus marcas?

Pienso a veces que el Cristo, de paso a occidente, fue encarcelado en España, mientras que otro que tomó su nombre se embarcó con los cruzados españoles hacia el Nuevo Mundo, un Cristo que no nació en Belén sino en Nordáfrica. Este Cristo se naturalizó en las colonias ibéricas de América, mientras el Hijo y Señor de María ha sido poco más que un extraño y peregrino en estas tierras desde los tiempos de Colón hasta el presente. . .

* * *

En el centenario del nacimiento de Juan A. Mackay y año de la nueva edición de, *El Otro Cristo Español*, cabe preguntar; ¿Cómo se explica el amor de Mackay, escocés de nacimiento, a la cultura española e iberoamericana? ¿Cómo logró profundizar en la historia espiritual hispana?

En *El Otro Cristo Español* Mackay presenta la rica tradición española "del Otro Cristo", el de los místicos españoles, el Cristo de los Evangelios y de Santa Teresa de Avila, Juan de la Cruz y Fray Luis de León: "Este Otro Cristo quería venir a Sudamérica, pero se lo estorbaron."[5]

Mackay traza la llegada del "Cristo Español" a la América del Sur y su aparición como "un Cristo criollo, un Cristo a quien se conoce en vida como un niño y en la muerte como cadáver".[6] A este Cristo le han faltado "los dos rasgos constituyentes de la religión cristiana: La experiencia espiritual interna y la expresión ética externa."[7]

---

[5]Obra citada, Pág. 141.

[6]Obra citada, Pág. 121.

[7]Obra citada, 139.

SU MISIONOLOGIA-DISCIPULADO

Juan A. Mackay enfatizaba en la misionología como discipulado. En los Evangelios aparecen los que seguían a Jesús como "sus discípulos". No es de sorprendernos, pues, que siendo él "discípulo", terminara como un destacado maestro de acuerdo al esquema de su Maestro, Jesús.

¿Qué es un discípulo?

El término español deriva del latín, *discipulus* y significa alumno o aprendiz, un equivalente exacto de la palabra griega *mathétis*. Se puede resumir de todo lo que enseña el Nuevo Testamento acerca del discípulo las siguientes indicaciones:

1. Es un creyente (Hechos 11:26).
2. Un aprendiz de la escuela de Jesús.
3. Uno que está dispuesto a sacrificar su vida por aquello en que cree, como lo expresa Lucas 14:26, 27, 33.
4. Uno que actúa para cumplir la máxima obligación del discipulado, es decir, hacer otros discípulos (Mateo 28:19).

* * *

Contrariamente de lo que sucede en la actualidad, en aquella época lo común era llamar "discípulos" a los seguidores de Jesús. Hechos 11:26 dice: "A los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía."

En el principio de la historia de la Iglesia a nadie se le hubiera ocurrido llamar a la gente "cristianos". Sin embargo, se usa el término "discípulos" desde el comienzo.

Hoy, ¿podemos entender las implicancias de ser un discípulo o un cristiano, o simplemente un "seguidor"?

Bartimeo, después de ser sanado y salvado, se convirtió en un seguidor de Jesús: "Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino" (Marcos 10:52).

* * *

Los conceptos que acabamos de citar arriba son una reflexión breve y asimilable del Ing. Pedro Arana Quiroz en la nota bíblica del boletín dominical de la Iglesia Evangélica Presbiteriana y Reformada en el Perú, Pueblo Libre (domingo 9 de julio del 2006), cuando la congregación celebraba el Día del Maestro. Al final del folleto está escrito: "Nuestra visión: Anhelamos ser una iglesia misionera, comprometida con Jesucristo y con la comunidad que crece cualitativa y cuantitativamente para la gloria de Dios."

Los completos implicados no han de sorprendernos, pues los extraemos del contexto de la iglesia del Dr. Juan A. Mackay, y el Ing. Arana es uno de los discípulos de este gran maestro. Cualquier observador inteligente no dejaría caer a tierra un concepto fundamental que proviene de su cita de Marcos 10:52 respecto del sanado ciego Bartimeo: "Y enseguida recobró la vista y seguía a Jesús en el Camino." Porque de este texto deriva Mackay el fundamento de su teología del Camino, como contrastada con la perspectiva que se tiene cuando en lugar de caminar el Camino, sólo se mira desde el balcón.

De esta analogía deriva el enfoque misionológico de Mackay respecto a "la Iglesia en el Camino".

LA IGLESIA EN EL CAMINO

Pero lo que más nos importa en la presente tesis de grado es el enfoque de Mackay respecto de la Misión como integral y práctica, o como él la designa: "La perspectiva desde el camino".

En el mismo artículo de Mitchel publicado en la revista *MISION*, cita su concepción de la Iglesia como "una comunidad en marcha":

Como comunidad es también un grupo de compañeros del Camino, porque solamente como comunidad móvil y dinámica —una comunidad en marcha a todas las tierras y a todas las culturas—, la iglesia puede cumplir su destino y lograr la misión que Dios le ha encomendado.[8]

Esta misma comunidad se nutre durante la ardua marcha por medio de la adoración. Por eso es "el altar de donde procede el ascua ardiente que inflama los labios con la pasión de amor para proclamar y vivir el evangelio de Cristo.[9]

Esta comunidad caminante busca cumplir dentro de su misión una obra redentora. Cuando la Iglesia se identifica con Dios como su instrumento, como su mayordomo, es decir, una administradora de su amor redentor, entonces la adoración y la profecía llegan a su expresión culminante. Es entonces que la Iglesia verdaderamente glorifica a Dios, descubre su esplendor y cumple su propósito para la redención del mundo. Cuando la Iglesia declara abiertamente y sin reserva que es "el cuerpo de Cristo", obediente a Aquel que es la Cabeza y a la vez la vida, la Iglesia cumple su misión redentora como "co-obrera" con Dios.[10]

* * *

---

[8]John A. Mackay, *Ecumenics: The Science of the Church Universal*, Pág. 116, Prentice-Hall, Inc,, Englewood Cliffs, New Jersey, 1964.

[9]John A. Mackay, *Ecumenics. . .*, Pág. 138.

[10]John A. Mackay, *Ecumenics. . .*, Pág. 175.

Escribe Mitchel, interpretando el pensamiento de Juan A. Mackay:

La misión de la Iglesia es una obra de "acompañamiento" y de participación existencial sobre el Camino de la vida. La Iglesia es un "compañerismo del Camino". En su Prefacio a la teología cristiana[11] *Mackay utiliza dos figuras literarias: Una de estas figuras, "el Camino", es netamente bíblica; la otra, "el balcón", es cultural en su origen. El presenta su teología de misión con estos dos temas: "El Moderno Camino a Emaús" y "El balcón de la contemplación".*

LA TEOLOGIA DEL CAMINO

Respecto de su énfasis en la perspectiva "del camino" en contraste con la perspectiva "del balcón" que desarrolló Mackay no sólo en sus libros, sino también en su actividad kerygmática, escribe Mitchel en la revista *MISION*:

Para Mackay, "el balcón" —esa pequeña plataforma de madera o de piedra que sobresale en la fachada de las ventanas altas de las casas españolas e iberoamericanas— es el lugar en que la familia puede reunirse. . . para contemplar. . . todo lo que pasa allá abajo en la calle, o para ver la puesta del Sol, o para extasiarse ante las estrellas de lo alto. . . Por tanto, es símbolo del espectador perfecto, para quien la vida y el universo son objetos permanentes de estudio y contemplación. . . Un hombre puede vivir una existencia permanentemente balconizada, aun cuando tenga físicamente la ubicuidad de un trotamundos. Porque el balcón significa una inamovilidad del alma que puede coexistir perfectamente con un cuerpo móvil y peripatético.

Mackay habla de esta perspectiva como una tentación contante para el pensador y misionero cristiano, el quedarse arriba en la contemplación y análisis de los males del mundo de abajo.[12]

* * *

Por el contrario, "el Camino", su bullicio, congestión y peligro, presentan al hombre otra perspectiva. El camino es el lugar donde la vida se vive intensamente, donde el pensamiento nace del conflicto y del serio interés, donde se presentan opciones y se toman decisiones. El camino es el lugar de acción, de cruzada y de vida real. . . En el camino se busca una meta y se corren peligros para alcanzarla.

Mackay nos advierte que no se interpreta el Camino en términos puramente materiales. "Muchos cuyas vidas han transcurrido en el Camino, jamás han viajado muy lejos de su escritorio o su púlpito, su clínica del hospital o su banco de carpintero"; pero sí

---

[11]Juan A. Mackay, *Prefacio a la teología cristiana*, Casa Unidad de Publicaciones, México, 1946.

[12]Juan A. Mackay, *Prefacio a la teología cristiana*, Págs. 37, 38.

han andado mucho en el camino de la vida. Para Mackay, "el camino como el balcón es un estado de ánimo".[13]

* * *

En estas dos figuras literarias, Mackay marcaba la pauta para una misionología de compromiso y de participación. La iglesia es un compañerismo de los que viven sobre el camino y no una compañía de observadores que pasan la vida lamentando los tristes sucesos en la seguridad del balcón.

El cristiano no puede ser sólo el hombre contemplativo envuelto en su rapto, un soñador en su lecho o un Don Quijote perdido en sus libros de caballería andante. La obra de Dios se hace sólo sobre el camino, junto con el Cristo resucitado. El cristiano como peregrino está buscando la perla de gran precio. Por eso Mackay afirma:

Un hombre "existe" cuando para él lo eterno se convierte en un principio activo dentro de lo temporal. Cuando lo eterno produce en la vida de un hombre un impacto tal que, en su finitud, y en la situación concreta en que se halla, este queda completamente dominado por dicho impacto en todas las fases de su ser. Entonces ese hombre "existe"; entonces realmente pone pie en el Camino.[14]

* * *

Aquel camino y aquellos caminantes constituyen una parábola de lo que pasa en el pensamiento contemporáneo; el encuentro con el Otro, a la luz del atardecer es a su vez una parábola del remedio que necesita para revivir el mundo cristiano.[15]

El camino a Emaús es el camino de nuestros tiempos. . . Nosotros también, como aquellos discípulos, habíamos soñado en una nueva edad, e igual que ellos, hemos saboreado la amargura de la desilusión. La cristiandad ha sufrido una desintegración. Millones de nuestros compañeros de camino se han separado de Cristo y de la civilización y las esperanzas cristianas. Una era ha llegado a su fin.

Nuestro camino es el camino a Emaús. Un estado de tranquila desesperación ha llegado a dominar nuestro espíritu. Y la teología tiene hoy una nueva tarea, la de devolver a la vida su sentido, la de restaurar los cimientos sobre los cuales se construyen toda vida verdadera y todo verdadero pensamiento.[16]

La teología, los teólogos y los seminarios teológicos, deben, por tanto, ser misioneros. No tiene hoy ante sí la iglesia cristiana una tarea más importante que la tarea

---

[13]Juan A. Mackay, *Prefacio a la teología cristiana*, Págs. 38.

[14]Juan A. Mackay, *Prefacio a la teología cristiana*, Págs. 57.

[15]Juan A. Mackay, *Prefacio a la teología cristiana*, Pág. 21.

[16]Juan A. Mackay, *Prefacio a la teología cristiana*, Págs. 34.

teológica. El entendimiento de los hombres debe ser iluminado, y sus corazones encendidos en fuego. De otra manera nos enfrentaremos con una parálisis total del esfuerzo cristiano.

Pero el teólogo que logre producir una mente iluminada y un corazón ardiente es aquel que ha recorrido el mismo camino de Emaús, y de ahí, a la luz del crepúsculo se ha encontrado con Otro. En tal persona el pensamiento y la acción cristianos serán una sola cosa. Obrará como hombre de pensamiento y pensará como hombre de acción.[17]

[17]Juan A. Mackay, *Prefacio a la teología cristiana*, Págs. 34.

3
JUAN RITCHIE WARNOCK

EL ESPIRITU DE JUAN RITCHIE

Allá por el año 1963, cuando yo tenía 17 años y estaba en mi primer año de estudios en el Seminario Evangélico de Lima (SEL), visité la oficina del recientemente fundado Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP) que entonces ocupaba una sola habitación detrás de la Librería "El Inca", a la cual se ingresaba por la puerta del garaje, en el lado izquierdo.

La conexión entre la Librería "El Inca" y el CONEP me era conocida: Ambos estaban relacionados con el espíritu de ese gran escocés, Juan Ritchie.

La Librería "El Inca" se encuentra en el Jirón Pachitea 264, antiguamente llamado Calle Mandamientos, y allí estaba antes el templo "Mandamientos" de la Iglesia Evangélica Peruana, que sucedió al templo de la Calle Negreiros y antecedió al templo "Maranatha", en la cuadra 3 de la Avenida Brasil cuyo nombre significa: "¡Señor nuestro, ven!" (arameo, *Marán átha*).

* * *

Yo era pequeño, diez años de edad, cuando asistía a la Escuela Dominical en la Iglesia Mandamientos. Allí me llevaba mi prima Bertha Díaz, una linda muchachita shilica, que era maestra de una clase de la Escuela Dominical y también cantaba en el coro.

Grandes recuerdos atesoro del antiguo templo de Mandamientos y del nuevo templo de Maranatha. Yo estuve presente en su culto de inauguración.

Recuerdo con nostalgia cuando los niños pequeños cumplíamos años y depositábamos en la bolsa de ofrendas de la Escuela Dominical tantos soles como los años que cumplíamos. No era nostalgia por los soles, valga la aclaración.

Recuerdo también cuando nos repartíamos a nuestras clases precedidos por nuestros maestros, marchando y cantando el corito que dice:

Desembarcaron miles, miles, miles,
y miles más navegan,
¡marchan hacia Canaán!

¡Gloria en las alturas!
Los de a bordo cantan dulcemente
¡Gloria en las alturas!
a nuestro Capitán.

* * *

Fue en la Iglesia Mandamientos, o acaso en la Iglesia Maranatha donde escuché hablar con gran admiración de Juan Ritchie, el fundador de la Iglesia Evangélica Peruana y de la Librería e Imprenta "El Inca", que él concibió como una gran editorial evangélica en el Perú, al servicio de todas las naciones de habla hispana.

Debo haberlo escuchado varias veces para que su nombre, siendo extranjero, se quede grabado en mi memoria infantil, y para que por alguna razón su espíritu se encargara de hacérmelo recordar a lo largo de mi vida.

Esa tarde que fui a la oficina del CONEP, empezó para mí una conmovedora aventura de mano del espíritu de Juan Ritchie.

No recuerdo bien para qué fui a la oficina del CONEP donde trabajaba mi sobrina Dora Valladares como secretaria. Lo que recuerdo bien es que allí me encontré con el Dr. Herbert Money, quien juntamente con Juan Ritchie fueron los ideólogos detrás de la fundación del CONEP. El había sido mi profesor en el Colegio San Andrés.

* * *

Al salir de la oficina del CONEP me dirigí al pasadizo que conduce a la calle y me choqué con un tacho de basura donde había cartones y papeles descartados, entre los cuales vi algunos libros y folletos.

Saqué de la basura un libro pequeño, y leí:

El desarrollo del alma: Elementos de psicología
en relación con la educación religiosa
Por Juan Ritchie

Saqué el libro del tacho de basura por dos razones:

Una, porque decía "elementos de psicología", tema que me interesaba conocer porque se trata del estudio del alma.

Pero la razón principal era porque decía "Por Juan Ritchie", y yo había escuchado que él fue un siervo de Dios que fundó la Iglesia Evangélica Peruana (IEP), donde yo di mis primeros pasitos como hombre evangélico. El también fundó la Librería "El Inca", y tuvo mucho que ver con la fundación del CONEP y la conquista de la libertad religiosa en el Perú tras la enmienda del Artículo IV de la Constitución.

Después me enteraría también de su sueño dorado de convertir al Perú en un centro editorial para la producción de literatura evangélica para todo el mundo de habla hispana, cosa que se viene cumpliendo con la implementación de la Editorial Juan Ritchie-Ediciones CBUP-CEBCAR, el ala editorial de la California Biblical University of Peru, ahora en su dimensión virtual.

* * *

¿Quién sería ese carajo que botó un libro tan valioso al tacho de basura, justo en la Librería "El Inca" que Ritchie fundó?

Su valor se incrementaba porque ya no hay copias disponibles de esta joya editorial. Ahora es pieza de colección, tal como los cuadros del Charro y de Van Gogh. Por eso el ejemplar que tenemos en el Museo de la Biblia del CEBCAR vale una millonada.

Pero yo tampoco me escapo del Purgatorio, el lugar a donde van todos los que han tomado purgante, porque yo no lo leí, aunque sí lo guardé, porque yo guardo todo papel que alguna vez podría sacarme de apuros y de la pobreza. Pero, en medio de varias mudanzas que tuvimos en Lima, ese libro se perdió, y su pérdida hubiera sido total, a no ser por algo providencial que paso a relatar. . .

* * *

A mediados del año pasado, 2006, murió mi hermana Elena, quien me guiara en mi formación bíblica, y entre los libros que dejó en un cajón encontramos este libro de Juan Ritchie.

No era exactamente el libro que yo había encontrado y perdido, sino una copia dedicada a mi hermana Elena "por su amiga en Cristo, E. Mildred Comer" que era una misionera enfermera como mi hermana.

Esta vez yo no perdería la oportunidad de valorar como se debe la obra de este siervo de Dios. Empezaría por leerla. Pero algo ocurrió, y de nuevo, no la leí, pero guardé el tesoro con recelo.

Pero el espíritu de Juan Ritchie continuaba siguiéndome. . .

* * *

Cierto día, en el Aula Magna de la CBUP, cuando le tocó exponer la temática de su tesis de grado a un joven estudiante llamado Augusto Pecho Cerrón, ocurrió algo quisquilloso, contraproducente. Cierto estudiante de la IEP le interrumpió, y le dijo, dándoselas de sabio, de mosca, de consejero:

—Mira, teclo, si tú vas a desarrollar tu tesis sobre "Misionología en acción", y vas a enfocar el legado del Dr. Juan A. Mackay, también deberías tomar en cuenta el legado de su contemporáneo, de su paisano, de su yunta, de su chochera, de otro Juan, de otro gigante escocés y de otro presbiteriano brillante: Juan Ritchie.

Augusto Pecho Cerrón le respondió:

—¡Paciencia, burro! ¡Justamente de él iba a tratar a continuación!

* * *

Augusto Pecho Cerrón procedió a exponer magistralmente la obra y pensamiento de Juan Ritchie, enfatizando, como educador que él mismo era, el aporte de su libro, *El desarrollo del alma*.

Yo escuché en silencio, y con *low profile*, porque me avergüenza decir que aún no lo había leído.

Entonces se me hizo visible el espíritu de Juan Ritchie, que evidentemente, me estaba siguiendo.

La historia del libro no acaba allí, porque cuando volví a casa, en Bolivia, lo busqué en mi biblioteca, y lo encontré. Podría decir que me encontré por fin con Juan Ritchie.

Lo leí de inmediato, porque el Dr. Augusto Pecho me había escogido como su Asesor Académico para su tesis doctoral. Y dado su valor conceptual y su alto concentrado educativo, decidí re-editarlo por medio de Ediciones CBUP-CEBCAR para los estudiantes de la California Biblical University of Peru. Es más, traduje varias de sus obras del inglés, que por primera vez estarían al alcance del lector de habla hispana.

* * *

Al cabo de unos años surgió otro estudiante de grado en la CBUP, embanderado del legado de Juan Ritchie. Modestia aparte, a él fue a quien le dijo su compañero de aula, Agusto Pecho Cerrón: "¡Paciencia, burro!

Se trata de Salomón Grados Román, Pastor y Sumo Pontífice de la Iglesia Evangélica Peruana (IRP). El se propuso rescatar el aporte misionológico de Juan Ritchie en su tesis doctoral, *Juan Ritchie y la Empresa Editorial Evangélica* (CBUP, julio del 2013). Fue a sugerencia suya que Ediciones CBUP-CEBCAR se convertiría en Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, para cumplir en nuestro tiempo su sueño de que el Perú fuera el centro de difusión editorial evangélica en todo el mundo de habla hispana.

Ahora, el espíritu de Juan Ritchie campea inmortal en todas las publicaciones de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR-VIRTUAL, la primera de las cuales es una nueva edición de *El desarrollo del alma: Elementos de psicología en relación con la educación religiosa*.

ENTREVISTA A
MARY RITCHIE SCHULTZ,
HIJA DE JUAN RITCHIE

Por Salomón Grados Román
y Mayra de Grados

"En el Cementerio Británico del Callao reposan los restos del misionero escocés, Juan Ritchie, y de su esposa, Sofía Schultz. Esta pareja estuvo muy conectada con los inicios de la iglesia autóctona en el Perú, como es el caso de la Iglesia Evangélica Peruana (IEP)."

Con estas palabras empieza el Dr. Juan Yalico Campos su artículo dedicado a la IEP en *Notas Misionológicas*, Organo de la Academia Misionológica de la IEP (AMIEP). Su artículo tiene como título, "Identidad y alienación en la Iglesia Evangélica Peruana".

* * *

Nuestros amados hermanos Juan Ritchie y su esposa Sofía Schultz se han quedado en el Perú. Están en el Perú, en Lima Limón, y valdría la pena seguir los consejos de Juan A. Mackay para organizar una romería de reflexión al lugar de sus tumbas.

Están cerca de Lima y de la Avenida Brasil, en el Callao, como para que alguna vez, a nuestros hermanos del templo Maranatha que él no vio pero plantó su semilla en el almácigo de las calles Negreiros y Mandamientos (actual Jirón Pachitea). . . Para que nuestros hermanos del templo Maranatha, repito, se les ocurra organizar uno de estos días una romería, como diría Juan A. Mackay, para hacer junto a su tumba un culto de acción de gracias a Dios por haber enviado a su siervo al Perú (su esposa nació en el Perú) desde las remotas tierras de la muy bendecida Escocia, para bendecir no sólo a la Iglesia Evangélica Peruana, sino a la Iglesia Evangélica en todas las naciones de la habla hispana.

Es muy significativo que se quedara en su patria adoptiva, en su patria de misión. Otros misioneros de la Nueva Ola regresan a sus países de origen después de una corta aventura turística por tierras incaicas y su paso por Choliwood queda olvidado.

—Pero nuestros hermanos Ritchie se quedaron aquí, en el Callao.

—¡Chimpún Callao, hermanito!

—¡Amén, Calongo!

* * *

El 17 de octubre de 1993 entrevistamos a su amada hija, Mary Ritchie Schultz, en su casa en San Isidro, Lima.

Fuimos en nombre de la revista "El Centinela", Organo Informativo de la Iglesia Evangélica Peruana, revista fundada en 1968. Queríamos conversar con ella acerca de la obra de su padre, concretamente, de la publicación del volumen, *La Guía Evangélica Peruana – 1924*, la misma que ha sido reeditada en parte en mi tesis de grado en la CBUP para conducir a una nueva apreciación del legado de Juan Ritchie en la Iglesia Evangélica.

Ahora veo que esa providencial entrevista de 1993 se abre camino a todo el Perú y a todo el mundo de habla hispana a través de mi tesis doctoral sobre *Juan Ritchie y la empresa editorial evangélica*.

* * *

La hermana Mary, muy ancianita, flaca y alta, pero con una coherencia admirable, una memoria prodigiosa y un gran amor por el Perú y la IEP, entabló un largo diálogo con mi esposa y yo.

Nos reveló detalles íntimos que usted no encontrará en ninguna obra historiográfica.

Nos dijo que el nombre completo de su padre era John Ritchie Warnock.

Nos dijo que él consideraba a la Iglesia Evangélica Peruana, como su nombre se definió finalmente, su "amada hija".

Nos dijo que él tocó la primera vez suelo peruano en el puerto de Mollendo, en Arequipa, en 1906.

Sobre estos primeros momentos cuando se interrelaciona con las iglesias evangélicas de Arequipa hay archivos en la IEP de la calle La Merced 411, Arequipa.

* * *

Nos dijo que a los once años de edad abandonó la escuela a fin de trabajar en una imprenta.

¿Hecho que lamentar?

¡En absoluto, papá! Porque de la misma manera, a la misma edad y con las mismas consecuencias, su sucesor, el Dr. Moisés Chávez, el "Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha", también dejó, prácticamente, el Colegio San Andrés, para trabajar en la imprenta del diario "Expreso" en Lima, que se acababa de inaugurar.

Como dice el apóstol Hugo Frías, "son cosas del Orinoco, que tú no sabes ni yo tampoco", pero es parte de la capacitación vocacional a que los somete Dios desde mocosos, a fin de que sirvan de manera estratégica a los propósitos de la *Missio Dei*, en el *kairós* divino que coincide con el tiempo de la restauración de todas las cosas.

* * *

En la revista "Renacimiento", Juan Ritchie contó su testimonio personal, que resume la hermana Mary:

Muy joven se desvió por la senda del mal, y cuando tenía tan sólo 15 años de edad, en un antro del vicio le encontró un joven en una fría noche de invierno de 1893 y le invitó a una "reunión de bebedores" (es decir, una borrachera, Nota del Editor) en la ciudad de Glasgow, hoy la tercera ciudad más grande de Escocia.

El asistió. Pero se trataba de una sesión evangelística diseñada para atender las necesidades particulares de los jóvenes atrapados en las garras del alcoholismo.

Le gustó la reunión y asistió varios sábados, hasta que de pronto fue confrontado por la inquietud: ¿De qué le aprovechará al hombre ganar todo el mundo y perder su alma?

El mensaje le dejó meditabundo, y el 13 de julio de 1894, a la edad de 16 años entregó su vida a Dios.

Desde entonces se volvió hiper activo. Oraba mucho y empezó a relacionarse con gente vinculada con las empresas misioneras a nivel mundial.

Eran los tiempos a los que se refirió el Señor cuando dijo: "Y este evangelio del Reino será predicado en todo el mundo para testimonio de todas las naciones, y luego vendrá el fin" (Mateo 24:14).

* * *

El provenía de una familia pobre. Por esa misma razón tuvo que dejar la escuela para trabajar en una imprenta. Y ahora que su compromiso evangélico le exigía estudiar, se sostenía solo, trabajando de día y estudiando en la escuela nocturna.

El era un apasionado por la lectura, lo cual también repercutió en la gesta de su gran empresa editorial evangélica que empezó a implementar en el Perú.

Al terminar sus estudios en el Colegio Harley no aceptó ofertas tentadoras para ser pastor de una iglesia en Inglaterra, pues se le había metido en la tutuma el Perú, el país de pasado y ancestro Inca.

* * *

Su preparación bíblica y teológica que le capacitó para su futura obra en el Perú, la obtuvo en un seminario presbiteriano en Escocia.

El 6 de julio de 1906 zarpó rumbo al Perú desde el puerto de Liverpool en Inglaterra, y como dijimos, primero se dirigió a Mollendo, Arequipa.

Cuando llegó al Callao se enamoró de una chalaca llamada Sofía Schultz, cuyo padre era evangélico y había llegado a ser alcalde del Callao. Ella llegaría a ser su esposa y compañera en la *Missio Dei*.

Dice Mary Ritchie: "Fuimos cuatro hermanos."

En Lima se asoció con Santiago Watson, pastor de la Iglesia de Negreiros, y trabajaron juntos desde 1908 hasta 1912, año en que tuvo que hacerse cargo de la iglesia él solo, debido a la precaria salud de la esposa del pastor Watson.

* * *

La hermana Mary Ritchey conserva en su memoria, como si las cosas hubieran ocurrido ayer, los detalles de la lucha para conseguir la libertad de cultos en el Perú, mediante la enmienda del Artículo IV de la Constitución del Estado, que limitaba el libre ejercicio de la religión evangélica en público. El hermano Ritchie fue uno de los paladines gestores de esta conquista político-religiosa para el pueblo evangélico.

Ella nos cuenta que su mamá, Sofía, jugó un papel muy importante en esta gesta por ser hija de una autoridad de influencia en el Callao:

Ella era la carta de presentación de mi padre para que él se relacionara con los Miró Quesada y los Arruz, que sin ser evangélicos apoyaron la libertad de culto con sus artículos que publicaban en sus periódicos.

También mi abuelo, el alcalde del Callao, ayudó yendo al Congreso con todos ellos a pedir la reforma de la Constitución Política del Estado Peruano.

La victoria final se logró a mediados de octubre de 1915. Fue un gran logro de mi padre la conquista de la gloriosa libertad de culto.

Una de las razones para que el Concilio Nacional Evangélico (CONEP) funcionara al comienzo en una habitación condicionada como oficina detrás de la Librería "El Inca" en la calle Pachitea, fue que el hermano Ritchie dio los pasos iniciales para su fundación e implementación desde diciembre de 1940.

* * *

Sobre la intensa actividad desplegada por Juan Ritchie nos cuenta su hija Mary:

Entre los años 1912 y 1925 dirigió la Librería e Imprenta "El Inca", y con la ayuda del pastor Guillermo T. Millham editaba y hacía circular las revistas y periódicos evangélicos, asistía a las continuas sesiones con las comisiones e instituciones evangélicas interdenominacionales, sus largos viajes a la sierra, etc.

Viajó muchísimas veces a lomo de bestia, dormía en zonas frígidas, a veces sin comer; caminaba largas distancias a pie.

Al fin, el 23 de mayo de 1922 se logró constituir la Iglesia Evangélica Peruana como IEP. El logró dejar una Constitución a la iglesia como institución, previo estudio, discusión y aprobación de la asamblea sinodal.

* * *

Sobre la obra evangelística del hermano Ritchie dice su hija:

Por medio de diversas revistas que editaba en su imprenta alcanzaba con el evangelio a las almas perdidas. Esto hacía con su asociado peruano, el hermano Juan de Dios Guerrero Rondoy, "el guerrero de Dios", el caminante incansable que llevaba las revistas a las manos de sus lectores en el campo: El Heraldo, El Cristiano, y Renacimiento que se publica hasta hoy.

Sobre la obra de educación cristiana y formación teológica dice:

Sus obras más conocidas son: *La Guía Evangélica Peruana*, *Las Finanzas de la Iglesia*, *El Manual del Ministro*, *El Tabernáculo* y *El desarrollo del alma: Elementos de psicología en relación con la educación religiosa*.

Sobre su labor en la Sociedad Bíblica ella hace resaltar su empresa de traducción del Nuevo Testamento al quechua y al aymara, enfocando las modalidades de quechua desde el Ecuador, hasta Bolivia, pasando por todas las regiones andinas del Perú.

Sobre su labor kerygmática o proclamativa dice: "Mi padre predicó en toda la América del Sur y también en Panamá, Jamaica, Cuba, México y Estados Unidos. También lo hizo en Escocia e Inglaterra, con literatura en mano."

* * *

Sobre su interés en la formación teológica de los futuros servidores de la IEP dice la hermana Mary:

Entre 1910 y 1912 fundó el Instituto Bíblico Nocturno de la Iglesia de Negreiros, con la ayuda del hermano Watson. Este Instituto Bíblico comenzó con doce alumnos, contando después con la colaboración docente del Dr. Juan A. Mackay, Superintendente de la Misión de la Iglesia Libre de Escocia.

Ella prosigue:

Entre 1917 y 1919 implementó el Instituto de Lima-Callao, que tenía seis alumnos, pero el único que se graduó y recibió su diploma fue su hijo espiritual, don Juan de Dios Guerrero Rondoy.

Ella prosigue:

Entre 1930 y 1933 fundó el Instituto de Lima, y en 1937, el Instituto Rural del Centro-Junín. Posteriormente fueron implementados los Institutos Rurales de Sicuani y Acobamba-Tarma, y el Instituto de Verano que funcionaba en las iglesias de Barranco, Mandamientos, Magdalena, etc. Asimismo, el Instituto Bíblico Rural de Huánuco, implementado entre 1945 y 1955.

Asimismo fueron implementados los Esfuerzos Cristianos de Tarma, Arequipa, Concepción, Cuzco, Jauja, Negreiros, Chiquián, y se rumoreaba que también en Huancayo.

* * *

Sobre el Instituto Bíblico Peruano (IBP), actual Seminario Evangélico de Lima (SEL) refiere:

Pero mayor impacto tuvo el Instituto Bíblico Peruano (IBP) que fundó en 1933 y que pasó a estar dirigido por Ray Clark, A. M. Renwick y el sacerdote español Manual Garrido Aldama a quien mi papá trajo de España para ello.

Con el paso de los años el Instituto Bíblico Peruano fue implementado, hasta convertirse en lo que es hoy, el Seminario Evangélico de Lima (SEL), ya como institución interdenominacional.

Recuerdo a algunos de los que se graduaron del IBP: Juan Chamorro Runco, Federico Muñoz Coquelet, Ignacio Zúñiga, Saúl Barrera, Ciro Barrera, Víctor Posadas, Abraham de Ita, Carlos Rodríguez, Humberto Roca, Hipólito Astete, Zenón Vega, Elías Cangalaya, Alejandro Núñez, Santiago Gómez, Amadeo Reyna, Andrés Fritas, Asiscio Mesías, Fabián Vásquez, Celso Rodríguez, Félix Calle, etc.

Y con cierta nostalgia refiere: “Originalmente, todo el espacio del SEL era de la IEP.”

* * *

Al terminar nuestra entrevista nos obsequió una linda fotografía de su madre, nuestra hermana Sofía.

¡Muchas gracias, hermana Mary!

Gracias por mostrar la misma unción misionera de sus padres, nuestros amados hermanos Juan y Sofía. Muchas gracias por el tiempo que nos ha concedido.

Y al incluir este hermoso reportaje en mi tesis doctoral, *Juan Ritchie y la empresa editorial evangélica* (CBUP, Lima, 2013), he propuesto a mi Asesor Académico, el Dr. Moisés Chávez, y por su intermedio a las autoridades de la CBUP y de la ACPCA (Asociación Cultural Peruano Coreana Americana), que la empresa editorial del CEBCAR y de la CBUP sea denominada:

Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR

He dicho.
¡Pucha!

TRAYECTORIA DE RITCHIE EN LAS TIERRAS INCAS

A Ritchie se le conoce por su labor en la fundación de una de las más importantes denominaciones evangélicas en el Perú y en América Latina, con liderazgo nacional desde sus inicios, como es la Iglesia Evangélica Peruana (IEP). Sin embargo, sus actividades fueron más amplias.

Una nota *In Memoriam*[18] resume este aspecto amplio de su labor misionera relacionada con la traducción y distribución de la Biblia:

En 1931 se encontraba en Nueva York trabajando en el Comité de Cooperación para América Latina en la distribución de literatura cristiana. La Sociedad Bíblica Americana le invita a hacerse cargo de la obra de dicha Sociedad en Ecuador, Perú y Bolivia. Su mayor interés era estimular a las personas a leer la Biblia.

En septiembre de 1931 vino al Perú con su esposa y dos de sus hijas, habiendo dejado a tres de sus hijos en Inglaterra por asuntos de sus estudios.

Comenzó sus labores como agente bíblico antes de fin de año y estuvo al frente de la labor de la Sociedad Americana hasta 1946 cuando se unieron los intereses de dos sociedades bíblicas, Americana y Británica. Estuvo vigilando la distribución de Biblias, llegando a 724.113 en el Perú, sin contar la distribución de la Sociedad Bíblica Británica.

Se le encomendó la tarea especial de hacer los arreglos para la traducción y revisión de la Palabra de Dios a los idiomas quechua y aymara, y se dedicó con mucho empeño a este trabajo viajando constantemente a diferentes lugares del país,

En 1946 se jubiló, habiendo hechos los trabajos de traducción de San Lucas al quechua de Ecuador, revisado y publicado. El Evangelio de San Juan fue publicado por primera vez y el Nuevo Testamento terminado y listo para publicarse. En el quechua de Ancash se publicó el Evangelio de San Juan por primera vez. En el quechua del Cusco se publicó el Nuevo Testamento, traducido y publicado por primera vez. En el quechua de Bolivia, el Nuevo Testamento revisado y listo para entregar a la imprenta. En el aymara

---

[18] *La Biblia en las Américas*, Volumen 1, Nº 24, Abril-Junio 1952, reproducida en *Teología y Cultura*, Año 2, Vol. 4 (diciembre del 2005).

del lago Titicaca, el Nuevo Testamento terminado y en proceso de revisión antes de publicarse.

En 1946 se jubiló, pero en lugar de tomar un descanso, a la muerte de Pablo Penzotti tuvo que ir a Buenos Aires para dirigir la obra bíblica en Argentina y las repúblicas vecinas de Uruguay y Paraguay, hasta conseguir su remplazo.

En 1948 regresa al Perú, su patria adoptiva, no para descansar sino para seguir trabajando en la obra del Señor.

Falleció el 2 de abril de 1952.

LA VISION EDITORIAL DE RITCHIE

Evidentemente, la fundación de la primera librería evangélica en el Perú no era la consumación del sueño editorial de Ritchie, sino más bien, la primera fase, puesto que él hizo denodados esfuerzos para implementarla como una librería y editorial evangélica con base en el Perú.

Puesto que la Librería "El Inca" representa la estrategia central de Ritchie para evangelizar el Perú, transcribimos a continuación un documento que traza su historia desde sus comienzos:[19]

La librería cristiana "El Inca" es pionera en el Perú. Justo a comienzos del siglo pasado, allá por el año 1907, cuando la obra evangélica en el Perú se hallaba en sus comienzos, un joven británico con celo y con visión, acompañado por un veterano colportor, empleado de la entonces Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, comenzó a viajar por el sur del país, en ocasiones caminando, otras a lomo de bestia, para llevar a los lugares más remotos e inaccesibles, Biblias y libros evangélicos.

En cierta ocasión, mientras él y su compañero esperaban en una posada que les prepararan el almuerzo, observó cómo un rústico arriero, que sabía leer un poco, se acercaba a una pared del establecimiento, forrada con páginas de periódicos, y señalaba las palabras una a una con su dedo.

Estaba leyendo cuidadosamente y lentamente en voz alta el contenido de un artículo, mientras que los demás arrieros que no sabían leer, le escuchaban embelesados.

* * *

Para aquel joven, de nombre Juan Ritchie, considerado el fundador de la Iglesia Evangélica Peruana, aquel hecho fue una revelación. Enseguida comprendió que la literatura era la clave para evangelizar el Perú. Compartió su experiencia con otros colegas en la Misión a la cual pertenecía, y al año siguiente, 1908, consiguieron una rudimentaria imprenta donada que les equipó para emprender esta labor. Dicha imprenta,

[19]"Conociendo las librerías – El Inca", en *Página Abierta Nº 3*, Lima, Perú.

por la gracia y los planes de Dios, afortunadamente no vino sola, sino acompañada de otro hombre clave, un experto impresor llamado Guillermo Milham.

* * *

La imprenta se instaló en la ciudad de Arequipa y comenzó de inmediato a imprimir materiales evangelísticos.

Ritchie, que era un hombre de visión, aprovechando una franquicia legal que para combatir el analfabetismo permitía enviar gratis por correo cualquier periódico impreso, concibió la idea de aprovechar esta ventaja para hacer llegar el mensaje cristiano a todos los rincones del país. Y así, en octubre de 1911, bajo el título de "El Heraldo", de las manos expertas de Milham empezaron a salir páginas y páginas con el mensaje de Cristo.

Para evitar problemas de comunicación y transporte del material impreso, al año siguiente, 1912, decidió trasladar la imprenta a Lima.

* * *

Al trasladar la imprenta a Lima, Ritchie vio la conveniencia de juntar en los mismos locales el pequeño depósito de libros que hasta entonces tenía funcionando en la iglesia. Y así, en la calle San Cristóbal del Tren (en las inmediaciones de la Plaza San Martín), se estableció en 1912 la Librería "El Inca".

Al iniciar su labor, la Librería "El Inca" contaba con muy pocos títulos de libros cristianos disponibles a la venta. Pero el deseo de Ritchie era atraer público a la librería para evangelizarlo. Y aprovechando sus vínculos con Europa a través de Inglaterra comenzó a importar textos escolares y universitarios, juntó obras de valor cultural, ganándose como clientes a la élite intelectual peruana de la época. Según contaba el propio Ritchie, entre los que visitaban asiduamente la librería estaba el famoso político y escritor peruano, Víctor Raúl Haya de la Torre.

* * *

Al mismo tiempo siguió potenciando el ministerio de las revistas.

A la publicación de "El Heraldo", que comenzó como un simple folleto mensual de evangelización, se sumó la revista "El Cristiano", dedicada a la instrucción y edificación espiritual de los creyentes que en 1921, año del Centenario de la Independencia del Perú, pasó a llamarse "Renacimiento", bajo cuyo nombre ha seguido publicándose por la Iglesia Evangélica peruana hasta el día de hoy.

JUAN RITCHIE Y SU MISION

La parte que sigue es una transcripción del Capítulo 10 de la Tesis de Grado del Dr. Augusto Pecho Cerrón, que trata sobre Juan Ritchie. Este material será enriquecido con el texto de la separata académica, *El legado de Juan Ritchie*,[20] editado para servir de bibliografía básica en el Módulo Académico CBUP de julio del 2013 con el tema de GRANDES TEOLOGOS EVANGELICOS.

Con vosotros, el aporte historiográfico del Dr. Pecho Cerrón:

De la misma manera que el Dr. Juan A. Mackay, Juan Ritchie puede ser considerado uno de los más grandes misionólogos evangélicos, aunque en sus tiempos esta palabra no estaba de moda.

Juan Kessler, en su libro intitulado, *Historia de la evangelización en el Perú*,[21] refiere acerca de la manera cómo llega al Perú este siervo de Dios, otro gigante que diera al Perú la madre patria Escocia, o "la abuelita Escocia", como la llama el Dr. Moisés Chávez en su famosa *short-story* que ha dado la vuelta al mundo.

El testimonio de Juan Ritchie es impresionante y desgraciadamente ignorado por sus hijos y nietos espirituales de la Iglesia Evangélica Peruana (IEP), o como se la sindica en las serranías de nuestra patria: "La Peruana".

Juan Ritchie es el fundador de la IEP y quien dio a los peruanos las mejores lecciones de "Cero-Corrupción" o "Corrupción-Cero" (CC), o como diría el bienaventurado Tsar Anti-Corrupción, el Dr. Pablo Balbuena Andrade, catedrático de la CBUP: "Cero Paternalismo - Cero Nepotismo".

LA FUNDACION DE LA IEP

Después de tres años de labor en la Regions Beyond Missionary Union (RBMU), que coinciden con la fase de exploración de Ritchie y la prehistoria de la IEP, la RBMU en el Perú fue entregada a la junta recién formada de la EUSA como parte de la reorganización que unificó el trabajo de tres misiones en Brasil, Argentina y Perú.

El tiempo de misión de Juan Ritchie en el Perú coincide con el desarrollo de la obra de la EUSA en el centro y en el sur del Perú. Para trazar la trayectoria misionera que condujo a la fundación de la IEP requerimos resumir las notas historiográficas que expone el Dr. Kessler en su obra citada, Historia de la evangelización en el Perú.

Ritchie actuaría con el apoyo de la EUSA, pero centró sus actividades en la Librería "El Inca", que no era un proyecto de la EUSA, por lo que se produjo una fase de discrepancias hasta 1929, cuando Ritchie se separó de la EUSA.

---

[20]Moisés Chávez, *El legado de Juan Ritchie*, incluido en el volumen, *GRANDES TEOLOGOS EVANGELICOS*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, julio del 2013.

[21]Juan B. A. Kessler, *Historia de la evangelización en el Perú*, Editorial "El Inca", S. A., Lima.

Durante el tiempo de interrelación con la EUSA se fue consolidando la IEP como una "iglesia autóctona", aunque con muchas deficiencias a causa de la carencia de un programa de formación pastoral con perspectiva urbana.

* * *

Juan Kessler empieza el Capítulo 9 de su obra, Historia de la evangelización en el Perú, con esta aclaración categórica: "No hay duda que Ritchie fundó la IEP, pero nunca hubiera tenido éxito sin la ayuda de dos peruanos, Juan de Dios Guerrero y Juan Virgilio, y un ecuatoriano, Alfonso Muñoz."[22]

Guerrero había llegado a Lima, procedente de Piura para trabajar de peón, con una educación primaria incompleta y una notoria adicción al alcohol. Un amigo lo invitó a asistir a las reuniones evangélicas en la calle Negreiros.

En 1908 se convirtió a Cristo, y en 1911 Juan Ritchie lo contrató para cuidar un depósito de libros, siguiendo con mucha fidelidad las clases que le daba Ritchie en su Instituto Bíblico Nocturno, para convertirse luego en su más cercano colaborador a quien enviaba a visitar a los que tenían interés en la literatura evangélica que les llegaba gratuitamente por medio del correo nacional.

* * *

Juan Virgilio era otro de los estudiantes del Instituto Bíblico Nocturno, y después Stark lo contrató como colportor de la British Foreign Bible Society (BFBS), desarrollando sus actividades en los centros mineros de la sierra central, lugares donde estableció varios grupos evangélicos.

Alfonso Muñoz, el padre del pastor Federico Muñoz Coquelet, se había convertido en el Callao por el testimonio de Bright. Después de pasar largo tiempo en el Ecuador, Penzotti lo contrató para trabajar con él en Lima, y así llegó a conocer la congregación de la calle Negreiros donde llegó a ser pastor en 1916, aliviando la carga de Ritchie para atender a otros detalles de la obra creciente en el interior del país.

* * *

El primer sínodo tuvo lugar en Lima en noviembre de 1919 con la asistencia de once delegados.

Los dos sínodos siguientes también se llevaron a cabo en Lima.

A principios de 1920 ya se habían formado 25 grupos en la sierra, y hacia 1924 ya había unos 44 grupos.

El sínodo de 1922 se realizó en Muquiyauyo, en el calle de Jauja-Huancayo, con la representación de 11 iglesias y 19 delegados. Entonces se adoptó el nombre de "Iglesia Evangélica Peruana", y una constitución sencilla a base de principios presbiterianos.

---

[22]Obra citada, Pág. 179.

El sínodo anual y los presbiterios trimestrales llenaban una necesidad profunda en la vida monótona de las iglesias de la sierra central pues había compañerismo y estudio bíblico. Cada iglesia tomaba su turno invitando el presbiterio y ofreciendo hospitalidad a todos los visitantes. De esta manera se perpetuaba la tradición de las fiestas católicas pero en forma muy edificante.

* * *

Se pensó solucionar la falta de entrenamiento teológico cuando el Instituto Bíblico Nocturno que tenía Ritchie fue ampliado para convertirse en un proyecto interdenominacional teniendo al frente a Ritchie, a Juan A. Mackay y a misioneros metodistas.

Este proyecto no prosperó, y la IEP se fue desarrollando lentamente en las áreas urbanas por falta de pastores capacitados.

En 1923 Juan de Dios Guerrero era el único predicador a tiempo completo en la IEP, y para 1927 su número era tan sólo de seis.

* * *

En un artículo de Ritchie con el título de "Los principios de la iglesia autóctona", publicado sólo en inglés, pero no en la serie, La Iglesia Autóctona en el Perú, dice:

El Sínodo de 1922 adoptó una constitución después de un año de estudio y de discusión. El nombre, "Iglesia Evangélica Peruana" fue aprobado por una gran mayoría, a pesar de que el misionero[23] *se opuso por el hecho de que la iglesia no tuviese ni anhelase una manera de ser de valor oficial, nacional, entonces tal título es equivocado. El tenía la preferencia de "Iglesia Evangélica en el Perú".*

Había una diferencia de opiniones en cuanto a las condiciones de ser miembro de la iglesia. El bautismo de creyentes por inmersión era la forma única que practicaba, y nadie quiso hacerlo de otra manera. Pero el misionero, guiado por su anhelo de ver una iglesia que proveyera un hogar espiritual para todo creyente evangélico en la República no quiso que una sola forma de bautismo fuese condición esencial para membresía de ella.[24]

Se observa que las ideas de Ritchie no fueron adoptadas de por sí.

Se observa también que veía la necesidad de tener una sola Iglesia Evangélica en el Perú, pero que la iglesia era más amplia aun que los confines territoriales nacionales, es decir, hacía una distinción entre la Iglesia del Estado y la Iglesia en el Estado.

En el mismo artículo él observa: "Se nota, entonces, que esta constitución no fue adoptada, ya hecha por un cuerpo foráneo y colocada por la fuerza por el misionero según sus propios prejuicios."[25]

---

[23]Se refiere a él en tercera persona.

[24]Obra citada, Pág. 45.

[25]Obra citada, Pág. 46.

Sin embargo, admite: "Como suya era la mayor parte en la preparación de ella, se expresa sus puntos de vista de los arreglos más adecuados para la necesidad de la Iglesia en su época y el tipo de gobierno que se desarrollara."[26]

* * *

Estuardo McIntosh[27] parece concordar con la decisión de que la IEP llegase a ser una nueva denominación evangélica, contrario al designio original de Ritchie, de que no tuviese características denominacionales. Y parece tener la razón, no porque las iglesias surgidas del esfuerzo denominacional fueran mejores o más adaptadas a la realidad nacional, sino porque asemejaba a la "Iglesia Evangélica en el Perú", que él quiso ver surgir, a una especie de Concilio Nacional Evangélico del Perú, o lo que es peor, "un tesoro de duendes", es decir, algo que no se puede manejar de manera objetiva.

LA MISIONOLOGIA DE LA IEP

Hemos visto que Juan Ritchie viene al Perú con un conjunto de parámetros que derivan de su formación misionera y se aboca a aplicar a este campo misionero los principios de la iglesia autóctona o iglesia nacional. Las cosas no le salen cien por ciento según sus expectativas, pero las decisiones de una entidad nacional van en la misma dirección de los principios que él mismo inculcó.

Como todo estratega pionero, él enfoca en sus escritos y en sus discursos las necesidades presentes de una iglesia rural que no contaba al principio más que con una sola iglesia urbana, la iglesia de la calle Negreiros en la Capital.

Por abocarse a la labor directriz de esta iglesia y de los proyectos de financiación mediante la empresa editorial, él perdió de perspectiva el crecimiento de la IEP del campo a la ciudad, y sus declaraciones respecto del rol de pastores preparados y pagados por dichas iglesias resultan ser cortas para enfrentar el crecimiento de la denominación nacional. Pero estas declaraciones dejan una ventana abierta para la implementación de su misionología en el futuro.

* * *

Esto es lo que debieron hacer los líderes nacionales de la IEP que le sucedieron, y lo que bien pudieron hacer si hubieran tenido la capacitación misionológica y eclesial que el crecimiento de la Iglesia exigía, pero no se hizo, y esta es la razón para confrontar esta deficiencia en la presente tesis de grado.

---

[26]Obra citada, Pág. 45.

[27]Estuardo McIntosh, "Génesis de la Iglesia Evangélica en el Perú".

Previamente hizo su aporte el Dr. Juan Yalico Campos en su escrito, "Identidad y alienación en la Iglesia Evangélica Peruana", con motivo de conmemorarse los cien años de la llegada de Ritchie al Perú, el 4 de agosto de 1906.

En la parte introductoria escribe Yalico: "Pasados cien años desde que comenzara su crecimiento y fortalecimiento, la Iglesia Evangélica Peruana, creo que se hace necesario una relectura de su historia para rescatar algunos puntos misionológicos manifestados en nuestra historia como iglesia nacional."

Paso seguido aclara sus aprehensiones: "Una de las tantas razones que motiva a releer la historia de la Iglesia Evangélica Peruana es que en la actualidad han aparecido algunos movimientos teológicos en el Perú que están dando excesiva importancia a modelos eclesiásticos discordes con nuestro pueblo, cultura, formas litúrgicas y modelos de avivamiento o crecimiento eclesiástico ajenos a nuestra realidad."

Más adelante dice: "Considero que lo dicho por Juan Ritchie muy bien puede ser trasladado a nuestro tiempo, al ámbito de la teología y de la misionología. Si consideramos que la Iglesia Evangélica Peruana es una congregación formal y establecida que tiene sus autoridades, su forma de gobierno, su manifestación y uso de los dones y ministerios, no es posible que después de un siglo y en vísperas del Siglo 21 sea 'movida y animada' por movimientos transnacionales e instituciones paraeclesiásticas que no tienen ni la expresión ni la naturaleza de una iglesia en lo que respecta a su crecimiento y visión misionera. ¿No será, más bien, que la iglesia establecida y formal, con dones y ministerios sea la que dé la visión misionera y la llave para el avivamiento y el crecimiento en el Perú antes que estos movimientos e instituciones paraeclesiásticas?

Luego especifica el peligro latente: "Muchos movimientos e instituciones paraeclesiásticas se fortalecen y crecen sacando ventaja de la iglesia establecida, y ven en los convenios de trabajo una fórmula para su fortalecimiento, prestigio y dinero."

* * *

Pero, ¿no es que Yalico habla de generalidades?

No es así, porque llegado el momento escribe: "La Iglesia Evangélica Peruana se encuentra confrontada y amenazada por congregaciones independientes 'centroamericanizadas' o 'guatelmatizadas' las cuales actúan optimistas y embriagadas por el vino del fenómeno de la globalización que busca obtener la hegemonía del mercado religioso filtrando finalmente sus modelos."

Yalico omite, por alguna razón, referirse también a los lineamientos marxi-evangélicos de San José, Costa Rica que tanto conflicto han producido en las congregaciones de la IEP empezando por Maranatha y que amenazan con apropiarse de la infraestructura de la IEP.

* * *

Mientras por un lado la IEP debe guardarse de la infiltración extranjera, también debe desarrollar las pautas misionológicas trazadas por Ritchie, o debe corregir algunas de ellas a la luz de nuestro tiempo y circunstancias. ¿Y por qué no desarrollar nuevas estrategias dentro de los parámetros de Ritchie respecto de la iglesia nacional o autóctona?

Considerando que la misionología de Ritchie enfoca las circunstancias de una iglesia naciente y rural, se ha de enfocar también las necesidades de una iglesia urbana conforme a la tendencia del movimiento poblacional en el mundo actual.

Una de estas necesidades es la de un pastorado entrenado y contratado a nivel local, y por supuesto, pagado con los recursos de la iglesia local que si es urbana seguramente ha crecido en muchos aspectos, inclusive en el aspecto financiero.

* * *

Pero, ¿dónde entrenarlos?

That is the question.

No se podía seguir entrenando líderes y pastores en institutos bíblicos rurales. El desarrollo mismo de la Iglesia Evangélica a nivel nacional requiere de un entrenamiento del nivel de los seminarios teológicos, sean de la IEP o de entidades interdenominacionales, pero con el apoyo de la IEP como institución nacional, porque esto no se logra a nivel local.

A falta de un involucramiento de la IEP a nivel nacional es que algunos de sus líderes, a cuenta propia, fueron al Seminario Bíblico Latinoamericano de San José, Costa Rica a partir de la década de los 70 del siglo pasado y volvieron impregnados de la ideología marxi-comunista, los mismos que han producido el actual cataclismo de la IEP.

Esto no hubiera ocurrido si con el apoyo de la iglesia a nivel nacional hubieran seguido estudios teológicos en el Seminario Evangélico de Lima, la única institución que en ese tiempo podía dar un entrenamiento más elevado que el de los institutos bíblicos rurales o de los estudios bíblicos que se suele tener en las asambleas anuales.

* * *

A propósito, tenemos el testimonio del Rev. Paul Clark, hijo de los esposos Raymond Clark y Miriam Clark con respecto a la institución teológica que fue implementada como Seminario Evangélico de Lima: "Papá fundó el Instituto Bíblico Peruano (ahora Seminario Evangélico de Lima). Mamá lo apoyaba en su decisión de no aceptar la ordenación, pues no quería ser otra cosa que un obrero más."[28]

En otras palabras, el SEL se origina en la iniciativa de un cercano colaborador de Ritchie, ¿por qué entonces los dirigentes de la IEP dejaron el SEL para quedarse junto a los pozos de agua estancada en la sierra peruana o ir a Costa Rica en pos de arroyos que terminaron por desilusionar?

* * *

[28]Gina García Cabrera de Fernández, *Raíces históricas de la Unión Nacional de las Ligas Femeninas de la Iglesia Evangélica Peruana – Participación de la labor misionera en su formación*, Pág. 95 y siguientes, Lima, enero del 2000,

¿Que Ritchie no quería que las iglesias de la IEP tuvieran pastores teológicamente entrenados?

Este es un mito que hay que desterrar de una vez por todas, porque él mismo solicitó el apoyo de la EUSA para pagar el sueldo de Alfonso Muñoz, un pastor entrenado, el único entrenado en esos tiempos, para la congregación de la calle Negreiros en la Capital.

Ritchie no era anti-pastor, sino un misionero pragmático que en los primeros tiempos veía innecesario un pastor para las iglesias rurales que no pasaban de ser grupos pequeños. Pero las iglesias urbanas que se fueron formando a partir de la de Morococha, debieron prevenir que fracasarían sin la labor de un pastor comprometido a tiempo completo.

* * *

Tras una fase incipiente y rural, a la cual siguió el surgimiento y crecimiento de iglesias urbanas, los dirigentes de la iglesia se pegaron a la letra de la formulación de estos principios, sobre todo en lo que respecta al caso del pastor.

A este apego a la letra se añade el conflicto interno de los consistorios que no querían invertir dinero para contratar pastores, a los que penosamente sustituían por el turno de sus miembros para la predicación.

No interpretaban los principios sobre una base urbana en parte debido al error estratégico de no mandar traducir los documentos del inglés al español, los mismos que debían ser estudiados en los institutos bíblicos, que tampoco eran prioritarios para la iglesia rural.

Hay misionólogos irresponsables que echan la culpa de esta deficiencia estratégica a Ritchie, sin darse cuenta que también él dijo lo siguiente: “En cuanto a la teoría de la metodología de la Iglesia Autóctona veremos que los principios fundamentales son válidos y deben ser adoptados para la obra en el campo, pero varios detalles hay que modificarlos.[29]

* * *

Estuardo McIntosh comenta que quizás la situación de deterioro y falta de crecimiento integral de las iglesias de la IEP en nuestro tiempo reside en que “hemos aceptado estos principios como si fueran eternos y divinos”.[30]

La IEP es una combinación de eclesiología presbiteriana y bautista. Su organización local en consistorios constituidos por ancianos es exactamente igual que en la Iglesia Presbiteriana, porque Ritchie tenía ese trasfondo. Pero en la IEP el consistorio ha ahogado casi siempre a la institución del pastorado en que tanto enfatizan presbiterianos y bautistas.

Si el consistorio reflotara el pastorado, la IEP crecería numérica y espiritualmente, y la misma institución del consistorio resultaría fortalecida. Con una salvedad: Que los pastores contratados sean profesionales, graduados de instituciones teológicas y

[29]Ritchie, “Los principios de la Iglesia Autóctona”, Pág. 38.

[30]Obra citada.

previamente evaluados por el consistorio. Eso sí, a quien se contrate hay que apoyarlo hasta el término de su contrato. No hay que minarlo, sofocarlo o ahogarlo.

Por otro lado, se debió velar por la preparación de los maestros de la Escuela Dominical que ha hecho de la IEP una institución relativamente fuerte gracias a la visión de Ritchie plasmada en español en el extenso documento con el título de, *El desarrollo del alma: Elementos de Psicología*, cuya nueva edición contiene Prólogo y Notas por Moisés Chávez y ha sido publicado por la Editorial Juan Ritchie-Ediciones CBUP-CEBCAR.

4
JUAN E. McKENNA
FUNDADOR DE LA CBUP

Ahora que gracias a las investigaciones de Albert Einstein ya es posible construir las máquinas del tiempo para viajar al pasado y al futuro, seguramente usted querrá meterse a un "hueco de gusano" para estar presente en una de las clases del Dr. Juan E. McKenna en el Aula Magna de la CBUP, de la cual es fundador.

Para darle el gusto hemos escritos una *short-story* intitulada "Contacto con lo divino", que incluimos a continuación. Y en lo que concierne al resto, a lo mucho que hay que recordar y agradecer de su docencia, dejemos el espacio amplio al enfoque de su labor en la Santa Sede de la CBUP.

CONTACTO CON LO DIVINO

Esta historia se basa en el video[31] *de una Conferencia Magistral del Dr. John E. McKenna en la Santa Sede de la CBUP. Gracias a nuestra política de filmar todas las clases, ha sido posible reconstruir el intrigante debate que duró todo un día.*

En la mañana fue planteado el tema del ingreso del Logos divino al mundo por mediación de una joven mujer de Israel. El Dr. McKenna fue abordado con inquietantes preguntas, en el aula e incluso en el Chifa de la CBUP.

Aquel verano fue la primera vez que lo llevé a Lima. Me refiero al George Frankenstein, mi hijo putativo, que estaba desesperado por asistir a clases del Dr. en la Santa Sede de la CBUP.

Lo presenté a los estudiantes, y de inmediato manifestaron una conexión empática con él, porque todos habían leído mi obra, *George Frankenstein y la dimensión desconocida*, y conocen cómo vino al mundo el George.

De pronto, desapareció y se perdió lo más importante del día, las clases del Dr. John E. McKenna, discípulo de Albert Einstein en Princeton y catedrático de Teología Científica en la Santa Sede de la CBUP. ¡Y tanto pecho que saca el George de que los nombres de Einstein y Frankenstein terminan en *stein*, "piedra"! Bueno, tropecé de nuevo con la misma piedra.

* * *

Tarde en la noche regreso a nuestro alojamiento.

[31]John E. McKenna, video del curso de Teología Científica, Seminario CBUP de julio de 1999.

Me siento sumamente agotado, pues todo el día había trabajado como intérprete supersónico del Dr. McKenna. ¡Y me tenía que esperar la mala suerte de encontrarme justamente con ya-tu-sá!

Sí, con el antipático del George Frankenstein que me estaba esperando, dizqué para platicar conmigo "de hombre a hombre".

Quise evadirle, porque estaba molesto de que faltara todo el día a las clases del Dr. McKenna. Pero él, muy frescamente, pregunta:

—¿Y trataron sobre la Virgen María?

—Sí.

—¿Y a qué conclusiones llegaron?

Le digo:

—Mira, George, yo te traje de Bolivia dentro de mi computadora para que asistieras a clases en la CBUP, porque por eso me lloraste. Y ahora faltas a la clase más espectacular de un científico que nos ha costado una millonada traerlo de Estados Unidos. Yo no puedo repetir largas horas de clases para ti solo. Lo siento; yo me voy a mi cama. ¡Chau!

El George me detiene del antebrazo y dice:

—Pero dímelo en forma resumida, ché.

—¡Ay, George! ¡Lo que te has perdido por ser tan cucufato!

—¿What?

—No te puedes imaginar qué reto para la mente humana es la experiencia existencial de esa muchachita de Israel.

* * *

Nunca antes un ser humano había estado tan cerca de lo divino, excluyendo las historias de la mitología que no tienen asidero en la vida real.

Su historia conmociona nuestra humanidad y nuestra inteligencia.

Los debates que se realizan acerca de ella carecen de toda apariencia de piedad, simplemente porque faltan las palabras para expresar los conceptos, y toda analogía resulta burda.

Le digo al George:

—¿Qué te parece si hacemos un trato para estar en paz?

—¿Cuál?

—Mira el video. Aquí lo tienes. En cuanto a mí, yo me voy a dormir. ¡Chau!

* * *

McKenna empezó su cátedra diciendo:

"El enfoque del rol de Miriam en la Cristología de los primeros cuatro concilios de la Iglesia universal está supeditado al conocimiento de quién realmente era su hijo, Yeshúa, a quien para poderlo conocer mejor en los planos histórico y eterno el Apóstol Juan designa como el Davar o Logos: 'En el principio era el Logos, y el Logos era con Dios, y el Logos era Dios.'

"Con relación a este tema, el debate en nuestro tiempo es como en los primeros siglos, y aunque se eche mano de términos y conceptos modernos en el intento de comprender lo que realmente ha ocurrido, tienen vigencia las conclusiones del Cuarto Concilio convocado en Calcedonia, en la actual Turquía, las cuales han sido aceptadas por todas las ramas de la cristiandad, y ninguna que no las adopta en su integridad es cristiana. Del mismo modo, todas las que sí la adoptan son cristianas, no importa el ropaje cultural que hayan adoptado a lo largo de dos milenios ni los celos enfermizos de aquellos que sacan pecho de ser los únicos 'true Christians', excluyendo a todos los demás. Y una de esas conclusiones es que Miriam es la madre del Logos, aquel Ser santo que es hombre y Dios."

* * *

Estas palabras fueron suficientes para desatar el debate.

El Pastor Carlos Juárez, profundamente intrigado, a tal punto que apretaba sus párpados intentando comprender lo incomprensible, le preguntó torpemente:

—¿Fue Miriam nada más que un estuche?

Y cuando el profesor le pidió que formulara su pregunta en términos más reverentes, un compañero de clases vino en su ayuda con resultados aun más catastróficos:

—Es decir, ¿actuó Miriam sólo como "vientre de alquiler"? —El no pudo deshacerse de la terminología de su telenovela favorita que presenta problemas existenciales derivados de la fertilización *"in vitro"*—.

Otro estudiante intervino, intentando aplacar los ánimos, y formuló la pregunta en términos más aceptables:

—¿Acaso el Espíritu Santo engendró al Logos directamente en el útero de Miriam, o acaso la palabra "vientre" se refiere a todo su interior, incluso al óvulo expulsado por sus ovarios?

Otro más levantaba la mano con insistencia, y preguntó:

—¿Presupone la encarnación que Miriam genéticamente es la madre de Yeshúa, es decir, que al haber ella dado el óvulo, fecundado por el Espíritu Santo, sin intervención del espermatozoide de un varón, le hace a Yeshúa heredero de su ADN? ¿Realmente, Miriam dio el óvulo, o no dio el óvulo? Y si no dio el óvulo, ¿cómo el ADN de Yeshúa era el mismo ADN de Miriam, puesto que ella era su madre?

* * *

La burda formulación de estas preguntas no es execrable. Este tipo de preguntas plantearon los teólogos en los primeros quinientos años de elaboración cristológica en lo que actualmente es Turquía. Por eso, el Dr. McKenna se dignó explicar con toda reverencia:

—Miriam no fue ningún "vientre de alquiler", usado por el Espíritu Santo. El contacto de lo divino con lo humano no ha "usado" a la mujer que representa a la humanidad, sino más bien, la ha dignificado. Ella fue su madre porque lo concibió en su vientre, lo dio a luz, lo envolvió con pañales, le dio de mamar, le limpió el potito, lo abrigó

en su seno, lo alimentó, lo vistió, le instruyó y lo acompañó hasta el momento en que él entregó su espíritu, en la sangrienta escena de la cruz.

Y como los alumnos protestantes le miraban con sus ojos desorbitados, prosiguió a decir:

—Y ella seguirá siendo su madre por la eternidad, porque el Logos, una vez encarnado, no se ha vuelto a desencarnar. Y esto quiere decir que allá en el cielo, Miriam tiene un lugar especial, porque por la eternidad ella será la madre de Yeshúa, y él será su hijo.

* * *

Sus palabras causaron conmoción. Muchos levantaron la mano y expresaron sus objeciones. Y una joven señaló de manera amenazadora:

—Lo que usted dice nos lleva a identificarnos con los católicos que se refieren a Miriam como "la Madre de Dios". ¡Cómo podemos hablar en semejantes términos! ¡Esta enseñanza es nociva y la Iglesia Evangélica la rechaza categóricamente!

McKenna le dijo:

—El epíteto "Madre de Dios" es una designación antigua que se le ha dado a la Virgen María en el debate cristológico. Ni siquiera ha surgido en la Iglesia Católica, sino en la Iglesia Oriental, en Alejandría, en el Siglo 3, y antes del Siglo 5 era poco usada en Occidente, lo cual relativiza la polémica entre evangélicos y católicos a nivel popular. Prueba de su origen en Oriente es que el término original no está en latín, sino en griego: Miriam es *theotókos*, que literalmente significa "engendradora del Dios" o "madre del Dios".

* * *

McKenna prosiguió a aclarar estos hechos:

—El epíteto "Madre de Dios" deriva del debate de si Miriam era madre sólo del hombre Yeshúa, es decir, "madre del hombre" (griego: *antropotókos*), como enseñaban los adopcionistas, o si era madre del Logos, un ser divino y humano a la vez (griego: *theotókos*, "madre o engendradora del Dios"), como enseñaban los cristianos ortodoxos.

McKenna prosiguió:

—En el debate perdió la corriente adopcionista que veía en Yeshúa un simple personaje histórico, y triunfó el concepto de que quien fue concebido en el vientre de Miriam es el Logos divino, Dios hecho hombre. De este modo, cuando la teología católica llama a Miriam con este epíteto, no indica que ella sea la madre de la bendita Trinidad, y que por tanto ella sea más que Dios.

* * *

Los estudiantes de la CBUP jamás habían escuchado algo semejante de labios de un destacado teólogo protestante, y pentecostal por añadidura. Pero el aprecio sincero al profesor y el compromiso por conocer la verdad tuvieron los resultados esperados.

Todos salieron al break del medio día divididos en grupos de encarnizado debate, y el tema fue replanteado en el Chifa de la CBUP.

El Dr. McKenna explicó pacientemente:

—El misterio de la encarnación es algo que no podemos bisectar. No podemos saber si Miriam dio el óvulo o no dio el óvulo, y a la verdad no es necesario saberlo, porque la Biblia enseña que ella es su madre, y punto. Pero sí sabemos que el acto del engendramiento del Logos constituye una nueva creación de Dios, y él es llamado "el Segundo Adam". A partir de esta nueva creación, la participación humana de Miriam, la alimentación de su hijo con su sangre y su crecimiento biológico, no podía afectar la encarnación del Hijo de Dios, de la manera que no le contaminarían a Yeshúa los alimentos no-kasher y el contacto con sustancias químicas incluso en descomposición, como los muertos a los cuales tocó y dio vida. Realmente, como se ilustra en Mateo 5:11, la materia no puede contaminar el espíritu.

El Dr. McKenna prosiguió:

—Como dije, la concepción de Yeshúa constituye una nueva creación. Tras esta nueva creación que no es a partir de la "palabra de Dios", como en la historia del Génesis, sino a partir de la encarnación de la misma "Palabra de Dios", el Davar o Logos divino empieza propiamente el proceso biológico. Miriam observa cómo crece en su vientre, lo da a luz como su propio hijo y le prodiga su maternidad para siempre.

* * *

Después del break del medio día, después que no le dejaron comer en paz su "lomo saltau", el Dr. McKenna fue asediado por los estudiantes a lo largo de su recorrido por la Avenida Brasil, por las escalinatas de la Santa Sede y por el laberinto que conduce al Aula Magna de la CBUP.

Entonces se levantan muchas manos, y uno se abre camino a codazos y alcanza a preguntar:

—¿Se trata de una nueva creación en que ni el espermatozoide ni el óvulo son humanos, es decir, no derivan de la raza de Adam?

Otro preguntó, simultáneamente:

—Si está la raza humana afectada con culpa de pecado, ¿es genética la afección? En otras palabras, ¿quiere decir que el espermatozoide por su lado está afectado mientras que el óvulo no, o viceversa? ¿O es que el ser humano está afectado por cuanto es producto de ambos, de óvulo y espermatozoide, y no de cada factor por separado?

Las cosas realmente escaparon de control cuando se le ocurrió a un estudiante opinar que es el óvulo el que está afectado y no el espermatozoide y dio prueba bíblica a su aberrante postura teológica:

—En la Palabra de Dios está escrito: "En pecado me concibió mi madre."

Menos mal que se refería sólo a él.

* * *

El Dr. McKenna dijo:

—Debemos tener prudencia cuando reformulamos en términos propios de la genética moderna conceptos que en los textos sagrados fueron formulados en términos pre-científicos de la "genética" del mundo antiguo.

Y explicó:

—Raymond E. Brown señala que en el mundo antiguo se creía que el cuerpo humano es resultado de dos componentes: La sangre de la mujer y el *sperma* del hombre, en el sentido no de un espermatozoide individual, sino del líquido seminal eyaculado en la unión marital. Se entendía que el desarrollo que es fruto del metabolismo convertía el semen en carne (huesos, músculos, pelo, uñas, etc.), de modo que desde el punto de vista físico, el hombre es descrito como "carne y sangre" (hebreo: *basár va-dam*). El metabolismo o absorción de sustancias químicas del mundo exterior es lo que produce el crecimiento del cuerpo a partir del semen de la manera en que crece toda planta a partir de una semilla (la palabra latina *semen* significa "semilla").

Y concluyó diciendo:

—Este antiguo concepto de genética se encuentra expresado en Juan 1:13 que nos habla de los hijos de Dios "los cuales nacieron, no de *sangre*, ni de la carne,[32] sino de Dios".

* * *

Luego, intentando poner punto final a este persistente debate el Dr. McKenna indicó que existe buena base documental para aplicar el texto de Juan 1:13 a Yeshúa mismo.

El dijo:

—En varios autores de los primeros siglos de la Iglesia, se lee al comienzo de Juan 1:13, "el cual nació", en lugar de "los cuales nacieron": "El cual nació, no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios."[33]

Y prosiguió:

—Si tal lectura fuese la original de Juan, correspondería a una portentosa afirmación de la concepción virginal de Yeshúa en el vientre de Miriam. No obstante, a partir de la terminología genética antigua, no podemos sino decir que Yeshúa era genéticamente hijo de Miriam.

* * *

[32]Se ha omitido la frase "ni de la voluntad de varón" que destaca la iniciativa del varón en las relaciones sexuales, salvo mejor parecer.

[33]Los padres de la Iglesia que leen Juan 1:13 en singular son Ireneo, Tertuliano, Orígenes, Ambrosio, Sulspicio, Agustín y Atanasio.

Los estudiantes dejaron de hacer preguntas, y el Dr. McKenna les dice:

—Me gusta leer las historias bíblicas de la infancia de Yeshúa, porque ellas, a diferencia de las leyendas de los Evangelios Apócrifos, nos presentan a Yeshúa como un niño de su edad. Del mismo modo me gusta ver a Yeshúa desenvolverse como *ben adam pashút*, un simple ser humano. El mismo reconoció que en su estado limitado había cosas que no conocía.

Y prosigue:

—El escritor griego, Nikos Kazantzakis, utilizó esta información para producir su historia, "La última tentación de Cristo", que sugiere que Yeshúa habría tenido dudas acerca de su propia personalidad. Pero creo que sin este aspecto existencial, el mensaje bíblico sería inverosímil. Porque es a partir de su humanidad que podemos comprender su divinidad, sobre todo cuando ha experimentado lo que el Apóstol Juan llama su "glorificación", su retorno al Padre y a la trascendencia divina. Entonces ya no hay base para decir que el Padre sabe algo que el Hijo no conoce.

* * *

Los estudiantes no hacen más preguntas. Sólo le escuchan extasiados, con las manos empuñadas en las mejillas y los codos apoyados sobre las mesas.

El Dr. McKenna les dice:

—Ya me imagino cómo fueron confrontados los judíos que le escuchaban decir: "Nadie ha subido al cielo, pero el Hijo del Hombre es el que descendió del cielo. . . Porque yo he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió" (Juan 3:13; 6:38).

Y concluye:

—Por lo menos si los que le escuchaban hubieran sido tan afortunados como nosotros que un día vimos aparecer en el cielo un puntito negro que desde el espacio exterior entraba a la atmósfera de la Tierra y se hacía cada vez más grande hasta que finalmente aterrizó en el desierto de Arizona. Me refiero al Transbordador Espacial Columbia. Esto quizás les hubiese servido de analogía para entender mejor el ingreso del Logos en el mundo. . . Digo, quizás.

* * *

MaKenna concluye:

—Así son las cosas, aunque sea tan difícil expresarlas con palabras.

Y me viene a la mente el midrash que refirió Billy Graham:

En cierta ocasión me detuve en el parque para contemplar una caravana de diminutas hormigas, transportando su alimento al interior de su hormiguero. El autor de Proverbios llama tu atención a esta escena diciendo: "Mira a la hormiga, oh haragán. . . Ella no tiene jefe, ni comisario ni gobernador, pero prepara su comida en el verano."

Tan pequeñas eran que estuve a punto de pisarlas, y tan bien organizadas, que ninguna se chocaba con su compañera. Pero algo ocurrió y empezaron a destrozarse entre ellas y la tragedia acabó con el hormiguero.

¡Cuánto quería ayudarlas! Pero no podía: Yo era demasiado grande.
Pero él sí pudo y se hizo hombre.

o o o

¿Qué te pareció nuestro nuestro viaje al pasado?

¿Quiéres otro paseíto en nuestra máquina del tiempo, la materialización de la visión científica de Herbert G. Wells?

Eso haremos mediante nuestra historia, "Un ramo de flores para Miss Universe", que incluye el testimonio personal de McKenna.

UN RAMO DE ROSAS
PARA MISS UNIVERSE

El George Frankenstein se leyó de un jalón mi libro, El mejor regalo de Navidad, y al siguiente día vino a buscarme justo cuando yo salía de nuevo de casa rumbo al Correo Central.

El día anterior me distraje con otros asuntos y no alcancé a ir al correo a depositar mi paquete. En mi brazo izquierdo llevaba mi ramo de flores, siempre fresco y fragante, y en mi mano derecha el paquete con el original de mi libro.

Mientras me acompaña a tomar un taxi le digo:

—¿Así que te has devorado mi libro en la noche? ¿Te has dado cuenta de cuán maravilloso es el plan que logra decodificar? ¿Qué es lo que más te ha impresionado, George?

—Los Agentes Secretos. O mejor diré: El Agente Secreto. . .

—Ah, veo que estás en la onda; porque hablas del "Agente Secreto". En 2 Corintios 8:9 dice acerca de él: "Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Yeshúa el Mesías, que siendo rico, por amor de vosotros se hizo pobre, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos." ¡Qué contraste con tus patas, esos, los de la "teología de la prosperidad" y los "apóstoles brasileiros", de quienes se puede decir que siendo pobres se hicieron ricos, para que nosotros, con su riqueza, fuésemos empobrecidos!

* * *

Con marcada tristeza me mira y dice:

—Pero mira nomás al que dijo "¡Misión Cumplida!" El no tiene asidero en medio de su pueblo, donde se le ha mochado su nombre de Yeshúa a "Yéshu". El no merece un solo párrafo en un libro de historia judía para las escuelas elementales, ni la mínima gotita de cariño, a pesar de que, como dijo tu amigo, "él es un tipo macanudo, ché". O como dice esa periodista italiana: "El es el judío más famoso de la historia." ¿Cómo se llama esa periodista?

—Fiamma Nirenstein. Ella escribía su columna, Appunti, en el periódico "La Stampa", en esos días cuando Israel tenía una batalla campal con los palestinos, que hubiese ganado sin mover un dedo, pero la perdió, a pesar de que la cosa era más fácil que quitarle sus caramelos a un chiquillo.

—¿De qué batalla hablas, ché?

—Del debate acerca de Yeshúa, si es judío, o ha sido "el primer palestino" como alegaba el apóstol Yasser Arafat. ¡Menos mal que él ha prometido regresar para revelarnos la verdad, *imsh'Alah*, al final de la presente intifada!

* * *

Mientras esperamos el taxi, el George vuelve a la carga:

—Pero, ¿no me vas a decir para quién es ese ramo de rosas y ese paquete?

Y respondo:

—Deduce la respuesta de la historia del Dr. John E. McKenna, discípulo de Albert Einstein, con la que puso fin a un acalorado debate suscitado en la Santa Sede de la CBUP. El nos refirió su historia diciendo:

Cuando yo era joven, era pendenciero y dado a las drogas y al alcohol. Hasta tal punto desperdiciaba mi vida en un estado de inconciencia que cierta vez, estando borracho, mis amigos me jugaron una broma pesada: Me compraron un boleto en una aerolínea, y me aviaron hasta que yo estuve sentado en mi asiento en el avión.

Yo no sentí ni cuando despegó ni cuando aterrizó el avión, y sólo desperté cuando las aeromozas me pidieron que bajara:

—El avión ya llegó a su destino, joven.

Lleno de vergüenza tuve que preguntarles en qué lugar me encontraba.

* * *

Salí del aeropuerto, cabizbajo, pensando qué hacer de inmediato y cómo devolver después la broma pesada que me jugaron, ¡porque esto no se iba a quedar así nomás!

Al salir a una avenida que empezaba en el terminal del aeropuerto, vi a un hombre que caminaba sosegadamente llevando en su brazo un ramo de rosas. Yo le seguí con la mirada, porque en ese tiempo me parecía raro que un hombre llevara un ramo de rosas por la calle. Tuve curiosidad de ver a dónde se dirigía y con quién se encontraría.

Le tuve que seguir los pasos por un trecho para poder ver el final: Se acercó a una gruta donde había una imagen de la Virgen, y puso junto a ella el ramo de rosas.

Se detuvo un momento con la cabeza gacha, y luego dio la vuelta y se marchó.

* * *

Años más tarde, después de haber tenido un conmovedor encuentro con Dios que cambió radicalmente el curso de mi vida, logré mi Ph.D. en Matemáticas después de haber estudiado en Princeton bajo la tutoría del Dr. Albert Einstein, y obtuve la cátedra de Matemáticas en mi universidad. Pero a medida que pasaba el tiempo y fui reflexionando en

las cosas del universo y de la vida, poco a poco fui encaminándome por los complejos y laberínticos senderos de la Teología Científica, hasta obtener un segundo Ph.D. con mi tesis de grado sobre Juan Filóponos, un científico cristiano del Siglo 6 que fue injustamente condenado por la Iglesia, como lo fuera antes María Magdalena y después Galileo Galilei.

Entonces, una prestigiosa universidad de la Iglesia Copta en Estados Unidos, que tiene gran apego a la memoria de Juan Filóponos y ha conservado sus obras escritas en arameo, me invitó para dar una conferencia magistral. El tema de mi conferencia fue, "La mariología desde una nueva perspectiva evangélica", y como nunca, coseché aplausos, los cuales más bien tuvieron el efecto de ruborizarme y hacerme sentir muy pequeño.

Guardé silencio por un momento, con la cabeza gacha.

Luego me vi movido a contarles la historia que llevó su ramo de rosas y lo depositó ante la imagen de la Virgen en una gruta cerca del terminal de ese aeropuerto.

Al final levanté la cabeza y expuse a la vista de todos el fajo de papeles de mi conferencia, y les dije llorando:

—¡Y este es mi ramo de rosas para esa chica maravillosa!

* * *

Cuando subimos al taxi, el George me dice:

—¡De veras impacta la historia de McKenna, como levantó su manuscrito y dijo: "¡Y este es mi ramo de rosas para esa chica maravillosa!"

Le digo:

—Creo, George, que ya te habrás dado cuenta para quién es este regalo de Navidad que enviaré vía express. . .

—¿Y el ramo de rosas? ¿Alguien te espera en el Correo Central? ¡No me digas que es la Miss Universe!

Cuando bajamos del taxi le digo:

—Este libro mío, George, es mi ramo de rosas para. . .

Recurro a las palabras que George de decir, y completo mi revelación:

—¡Este libro, George, es mi ramo de rosas para Miss Universe! Ella es la única chica que realmente merece este título, porque está vestida del Sol, y tiene la Luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Ella también alcanzó el punto clímax de poder decir: "¡Misión Cumplida!", como sin duda alcanzarán a decir muchos de los que lean mi libro, incluido vos.

* * *

En el correo, después de asegurar mi libro en el sobre manila, no fue necesario escribir encima ninguna dirección.

Coloqué el ramo de rosas encima del sobre manila, y el George se quedó opa cuando vio desaparecer las rosas y aparecer el sobre manila decorado con rosas rosadas y gotas de agua sobre sus pétalos, como el papel de regalo con que estaba envuelto el libro en su interior.

Luego levanté el paquete con mis dos manos para entregarlo a la dama del correo que estaba algo lejos de la ventanilla, y justo cuando ella alzó su mirada y me vio, el paquete desapareció de mis manos.

Cuando salimos de la oficina de correos, el George comenta, atragantándose:

—¡Guau! ¡De veras se fue vía express! *¡El mejor regalo de Navidad!*

o o o

LA TEOLOGIA DE McKENNA

De los cuatro grandes teólogos evangélicos que hemos escogido, Juan el Teólogo ha legado a la CBUP su revolucionaria metodología de comunicar poderosamente mediante el recurso de las historias cortas. Juan A. Mackay le ha legado su misionología clara y transparente. Juan Ritchie le ha legado su eclesiología y su visión de lo que preferimos llamar "iglesia evangélica nacional". Y Juan E. McKenna, el fundador de la CBUP le ha legado muchas cosas:

1. Su concepto de la Teología Científica

Su concepto de la Teología Científica, como él designaba a la Teología Bíblica, y su convicción de que la Teología Sistemática, para poder impactar la inteligencia humana como Dios manda tiene que ser enfocada con los aportes de todas las ciencias, particularmente de dos científicos judíos de nuestro tiempo: Albert Einstein, que fuera su profesor de matemáticas en la Universidad de Princeton, y Sigmund Freud, verdadero explorador del planeta humano, el hombre.

McKenna añade al aporte de ellos el testimonio de un científico cristiano de Alejandría, del Siglo 6, llamado Juan Filóponos, que fuera condenado por un concilio universal, justamente por entender la cristología de la manera monoteísta como la entienden los apóstoles que escribieron la Biblia, y por su visión del universo, similar a la de Copérnico, Galileo y Newton.

2. Su teología del Nombre divino

Su "teología del Nombre", su enfoque científico de todo lo que hay detrás de la revelación del Nombre divino יהוה-YHVH.

Sus conceptos, tan avanzados para nuestro tiempo, y tan centrados en la revelación bíblica, él ha plasmado en dos artículos intitulados "El Gran YO SOY", uno enfocado en la Biblia Hebrea y el otro en el Nuevo Testamento, que incluimos en la separata académica, El legado de Juan E. McKenna, incluida en el volumen, Grandes teólogos evangélicos.

3. Su "Teología Esencial"

Su "Teología Esencial" (inglés: *theology proper*), estrechamente relacionada con su "Teología del Nombre", ha sido expuesta en su escrito, "Creación y Encarnación", que también incluimos en la separata académica, *El legado de Juan E. McKenna*, debidamente traducido al español por vuestro amado servidor.

4. Su "Teología de Puentes"

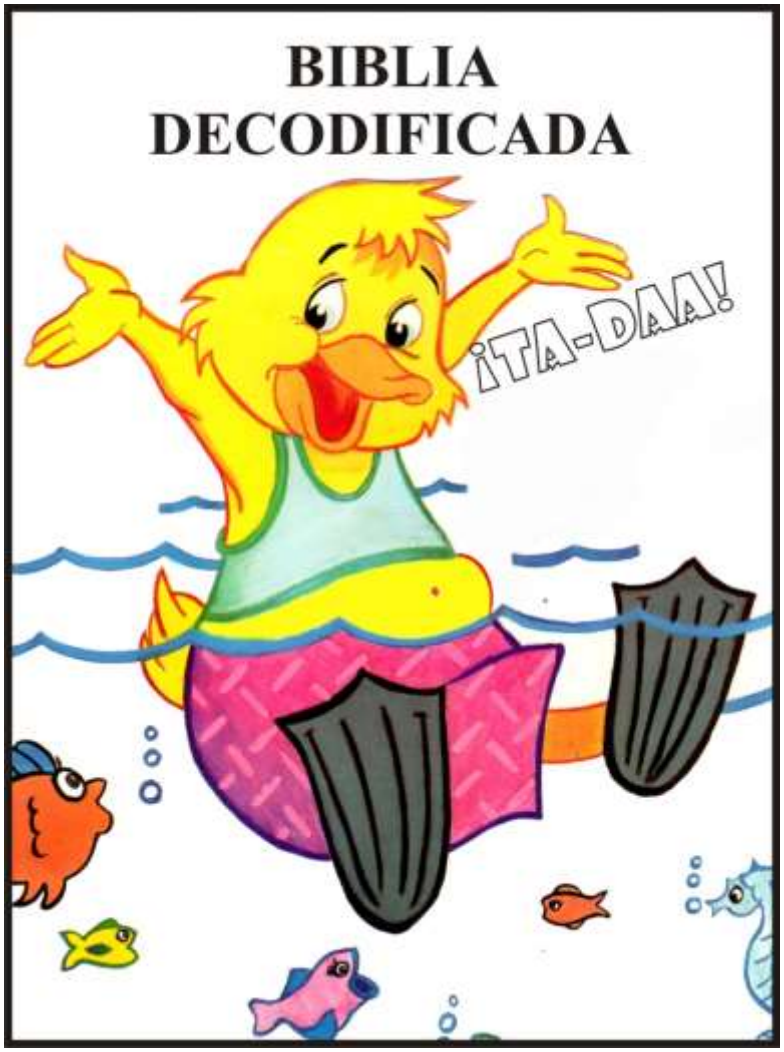
Su "Teología de Puentes" refleja una visión de la misionología que concuerda con los parámetros de Juan A. Mackay y la unidad del pueblo de Dios en concordancia con la Oración Misionológica del Señor en el Capítulo 17 del Evangelio de Juan.

Jesús nos enseñó a construir puentes entre mundos divergentes: Puente entre el Antiguo y el Nuevo Testamento (por supuesto, un puente hermenéutico), puente entre Israel y la Iglesia, puente entre la Teología y la Ciencia, puente entre la Virgen María y la Iglesia, puente entre la Iglesia Católica y la Iglesia Evangélica.

Al respecto, cabe señalar que el Dr. McKenna, siendo un afamado académico pentecostal (alto dirigente de la Worldwide Church of God y su consultor oficial en el campo de la doctrina) está casado con una bella mujer católicorromana, la hermana "Mickey" (así es su apelativo de cariño, como el del Ratón Miguelito).

* * *

Por el hecho de ser fundador de la CBUP y su catedrático de Teología Científica, él vino a Lima en varias ocasiones, autofinanciado, y tendió un gran puente con sus discípulos peruanos, buscando que lo que plantó creciera sin su agencia personal y financiera, sin el sacrosanto paternalismo en que incurrieron otros misioneros, sino por la obra y gracia del Espíritu de Dios.



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ

BIBLIOTECA INTELIGENTE
CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY
PERU
| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto
BARRA AZUL DE ENLACES
www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP
¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!
Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".
Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.
Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!
¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!
¡Caminando por la Vida!

LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP
Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
Vea el Album de Fotos Siprallas en el enlace, Biblioteca Inteligente.
Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, Biblioteca Inteligente.
Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, Antologías de Historias Cortas.
Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, Biblioteca Inteligente.
Acceda a los libros de la Biblia Decodificada en el enlace, Biblia Decodificada.
Vea la información sobre la Biblia RVA en el enlace, Biblia RVA.
Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.

VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*

---

www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651